

Adentro

Agenda

El águila sin vuelo 5

Tierra

Casas de plástico 4

En Escena

Detrás de "La Niña" 26

Felices en la aldea

En inmediaciones del turístico pueblo de La Vega, Cundinamarca, cerca de 45 personas llevan una vida feliz en contacto directo con la naturaleza. Desde hace once años han madurado una idea surgida de la necesidad de convivir en estrecha relación con la tierra. Así, han creado la ecoaldea con un nombre muy particular: Aldeafeliz.



Tierra Pg. 2 - 3

en Directo



Universidad de La Sabana - www.endirectosabana.com

Facultad de Comunicación

Nº 97 ISSN 1657-5156 - Chía - Mayo de 2017 - Distribución Gratuita



Fúquene se resiste

Desde los tiempos de la Independencia, muchos han querido desecar la laguna de Fúquene. Y si a ello se le suma el vertimiento incontrolado de aguas negras y la sedimentación, es casi un milagro que ese cuerpo de agua aún sobreviva.

Agenda Pg. 6-7

Foto: David López Bermúdez

De las 3400 hectáreas de espejo de agua con que cuenta la laguna de Fúquene sólo 1200 son navegables. La CAR ha comenzado a preocuparse.

Ciencia con corazón

El científico colombiano Jorge Reynolds está a punto de presentarle a la comunidad científica la nueva versión de su marcapasos. Se trata de un dispositivo diminuto, más pequeño que medio grano de arroz, que no necesitará baterías porque funcionará con la energía del corazón y que estará conectado a internet para que el médico pueda registrar su actividad de manera permanente. Este es el perfil de uno de los hombres de ciencia más carismáticos del país.



Genoma Pg. 8-9

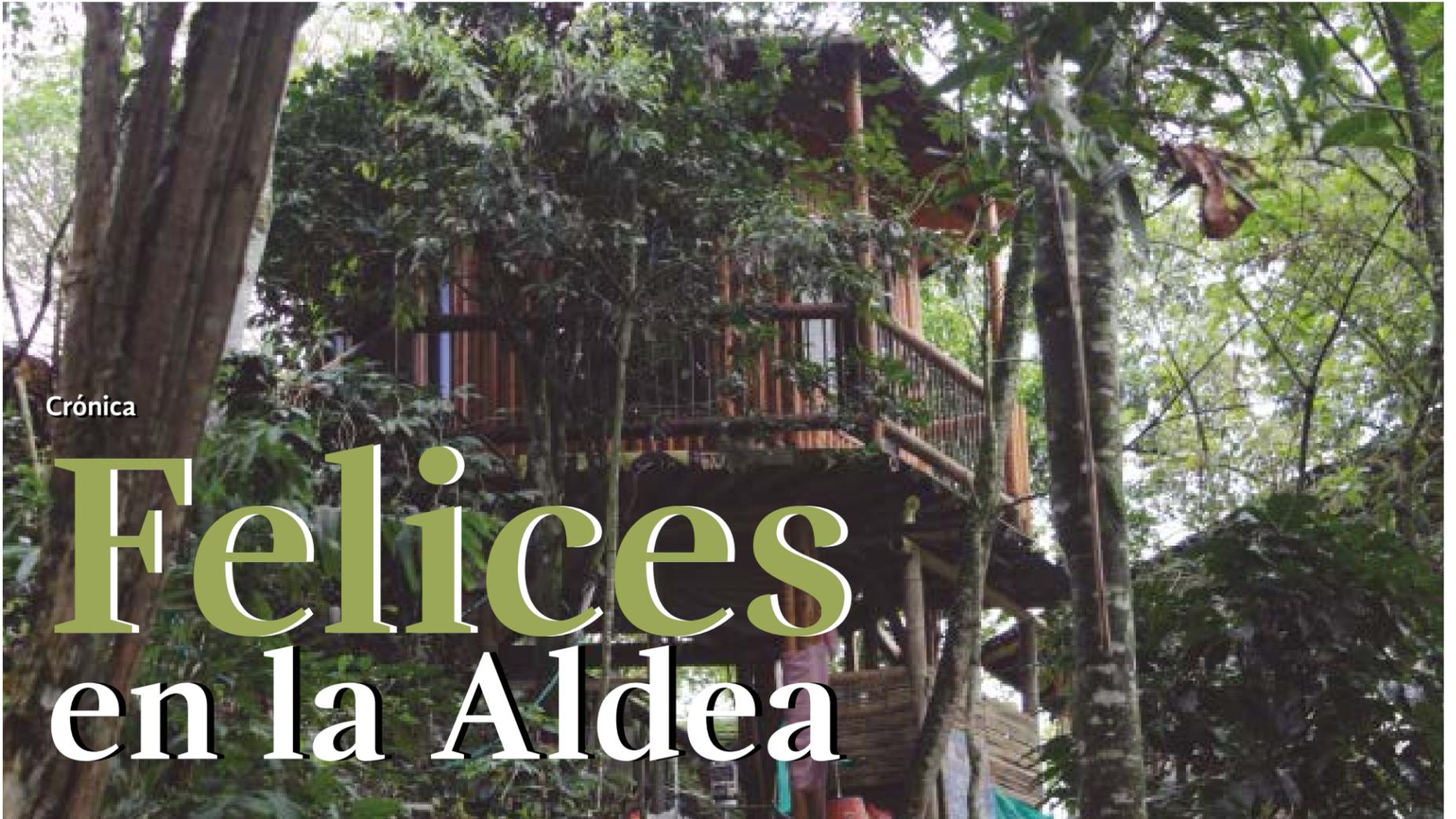
¿Y los hippies?

Los espectáculos musicales y teatrales que tuvieron como escenario el Parque de la 60, más conocido como el "Parque de los hippies", en pleno centro de Chapinero, se refundieron en el olvido. Hoy, la venta clandestina de drogas y el desdén con el que se le mira, deslucen el lugar. Del Parque ya no quedan ni los *skinheads* ni los *hippies* que hace unos años se pelearon por su dominio, ni las zonas verdes que en la primera administración de Peñalosa fueron baldosas.



En escena Pg. 24

Tierra



Crónica

Felices en la Aldea

Foto: Juan Camilo Ortiz Villa.

La ecoaldea tiene dos fuentes de agua: la lluvia y la quebrada que pasa cerca. Sus habitantes viven en armonía con la naturaleza.

Cerca de San Francisco, Cundinamarca, a siete kilómetros de La Vega, está Aldeafeliz, un lugar que fue construido hace casi 11 años con el objetivo de cumplir un sueño: crear una alternativa para vivir.



Juan Camilo Ortiz
Periodista
juanorvi@unisabana.edu.co

Suena la caracola desde el quiosco principal anunciando la hora de comer. Algunos aldeanos van de sus casas al sitio, como José Vicente Rubio, un docente de la Universidad de Cundinamarca de 65 años. Se levanta de su terraza, desde donde observaba un árbol que salvó con su propio compostaje; revisa las baterías que se recargan con la energía de los paneles solares y se dispone a almorzar.

Otros habitantes, como Yuluka, 47 años, frenan sus labores para atender el llamado de la caracola. Antes de salir de la huerta de la que es encargada, echa una última ojeada sobre los cultivos de maíz, yuca, ahuyama, cebolla, lechuga y lulo, y también se dirige al quiosco.

Una vez reunidos y en fila para recoger el almuerzo, se evidencia el primer indicio

de uno de los rasgos característicos de la ecoaldea Aldeafeliz: la diversidad.

Tres niños, que vienen de jugar con una liana, aparecen en el quiosco y se ubican al lado de una señora mayor. 67 años separan al habitante más joven del más viejo, el primero con 3 y el segundo con 70. Pero, todos pasan por la misma línea para servirse, en su mayoría, de comida vegetariana. Mirando más de cerca a algunos de los aproximada-

Es una vida sencilla, donde se comparte más estrechamente con las demás personas y con la naturaleza

mente 45 aldeanos, la diversidad se hace más clara. Hay veterinarios, sociólogos, ingenieros y múltiples

representantes de diferentes oficios. Igualmente, hay budistas, católicos y seguidores del camino ancestral indígena.

Esa característica “siempre ha sido la bandera de Aldeafeliz”, explica Tatiana Monroy, una de las fundadoras de la ecoaldea. “La diversidad está en entender cada uno cómo se conecta con su divinidad, entiéndala como la entiendan. Este es un campo fértil para hacerlo. El compromiso es buscarla,

ya que mucho de lo que nos permite entendernos relacionamente en este tejido de comunidad es que cada uno está caminando hacia adentro, hacia el cuidado de su ser”, anota.

Este es uno de los aspectos de la comunidad que, casi 11 años después de su creación, siguen atrayendo a nuevos miembros, como señala Carlos Eduardo Hurtado, quien lleva solamente un año en la comunidad y dice: “Hay gente muy diferente a mí y eso me invita a conocer otras maneras de pensar, otras filosofías”.

A pesar de parecer una serie heterogénea de personas, “Aldeafeliz es un grupo de amigos que comparten un propósito, que es la ecología, la sostenibilidad, el desarrollo humano, el desarrollo personal y la espiritualidad”, indica Hurtado. Por el momento, Aldeafeliz completó la capacidad de la tierra, por lo que, por ahora, no puede recibir más miembros que se sumen a este ambiente.



Foto: Juan Camilo Ortiz Villa

La solarización es uno de los métodos empleados para purificar el agua.

La ecoaldea Aldeafeliz es diversa. Allí habitan budistas, católicos y seguidores del camino ancestral indígena

El inicio

El proyecto de Aldeafeliz surgió en el 2006. Según Ana María Aristizábal, otra de las fundadoras, “inició con un grupo de amigos que estaban muy preocupados por las crisis ambientales y por las personas faltas de sentido, de dirección en sus vidas, de comunidad. Entonces creímos que el mundo necesitaba nuevas formas de vivir”.

En agosto de ese año, las tres hectáreas y media de tierra de la vereda San Miguel, en donde está asentada la ecoaldea, pasaron a ser la cuna del sueño de los aldeanos. Ahora hay un ‘cushman’ -una casa de pensamiento donde se celebran actividades espirituales, emocionales y físicas-; un temascal, donde se realizan procedimientos medicinales con vapor; siete mil plántulas de café, en las que se basa el emprendimiento de producción de la ecoaldea, y 13 casas.

La sociocracia

Una de las principales innovaciones es la forma de organizarse. Los aldeanos



Foto: Juan Camilo Ortiz Villa.

La Aldeafeliz cuenta con un gallinero y se planea cultivar pescado, para aportar a la alimentación de los aldeanos.

están formados en células que trabajan por todas las necesidades de la comunidad. Son seis: economía y gobernanza, salud y bienestar, educación, tierra y construcción, comunicación, y el grupo semilla, que son los guardianes de la visión de Aldeafeliz.

“La sociocracia es un método de gobernanza dinámica. Es una manera de organizarse que está basada en el sistema circular, es decir, que todos somos iguales”, señala Yuluka. Con este sistema, la opinión de todos los habitantes se tiene en cuenta y se procura que todos estén satisfechos con las decisio-

nes que se tomen. “Aquí el saber de cada uno se aprovecha y todos tenemos nuestro rol”, complementa Liliana Castaño, una aldeana que desde hace dos años hace parte de la comunidad con sus dos niños.

Además, los miembros de la asociación tienen otro sistema para identificarse. “Tortugas”, “escarabajos”, “colibríes” y “cóndores” son los términos que se utilizan para caracterizar a las personas. Los primeros son los residentes fijos, los segundos van por temporadas, los terceros no viven ni aportan dinero para la ecoaldea, pero por haberla ayudado

de manera significativa son bienvenidos siempre, y los últimos son residentes que por su conocimiento especializado no deben pagar para participar de la asociación.

Relación con la tierra

Uno de los pilares que articulan la Aldeafeliz es el respeto por el medioambiente. Las construcciones, por ejemplo, se realizan con la menor cantidad de cemento posible y la mayoría de viviendas están hechas de madera o barro. Muchas de estas casas cuentan con ‘techos vivos’, que es una co-

bertura del tejado de plantas trepadoras.

La ecoaldea también tiene un sistema de baños secos para que los desechos humanos sean reutilizados. Los residuos sólidos se mantienen separados de cualquier líquido para que los microorganismos los conviertan en composta. Este material luego es utilizado para fertilizar las plantas, que además son plantadas según su aleopatía.

Igualmente, se le da un uso eficiente al agua. A pesar de disponer de otras fuentes hídricas, se recoge la lluvia y luego se purifica. El lavado de la loza, por ejemplo, se lleva a cabo mediante un sistema de estaciones en el que la misma agua puede ser utilizada para lavar varios objetos.

Aristizábal concluye que “no podemos seguir replicando el modelo consumista como si nada estuviera pasando”.

El Dato

Uno de los pilares de la Aldeafeliz es el respeto por el medio ambiente. Las construcciones son, en su mayoría, de madera y barro.



Foto: Juan Camilo Ortiz Villa

Yuluka es la habitante encargada de la huerta de maíz, yuca, ahuyama, cebolla, lechuga y lulo.

Tierra

Medio ambiente

Casas de plástico

Los ecoladrillos se presentan como una nueva técnica para la reutilización de la basura y surgen como una alternativa de construcción ecoamigable, pues se pueden construir hasta edificaciones con ellos.



Foto: Sara Basto.

Muro de Ecoladrillos, formado por botellas PET, ubicado en Mundo Amazónico para educación ambiental.



Sara Gabriela Basto Barrera
Periodista
sarabasta@unisabana.edu.co
@saragabrielab96

Los ecoladrillos son botellas PET (de gaseosas o jugos) rellenas de elementos que no se degradan fácilmente, como paquetes de papas, cepillos de dientes, icopor, envases de crema dental y condones. Esos residuos se compactan dentro de la botella, que se somete luego a una prueba de resistencia.

Con los ecoladrillos se construyen edificaciones, sillas y hasta tanques de agua. El alemán Andreas Froese, creador de la empresa Eco-tec, pionera en producción de este tipo de piezas, le dijo al diario español *El Mundo* que “el propósito de esta técnica no es dotar de viviendas a las personas de escasos recursos económicos, sino enseñarles cómo se hacen las casas para que se ganen la vida como constructores”.

Estudios en sismoresistencia realizados por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Javeriana han

mostrado que las construcciones en ecoladrillos son más resistentes a los temblores que las tradicionales edificaciones en hierro y concreto.

No obstante, para el ingeniero civil Jorge Mauricio Murad este tipo de edificaciones no son más ni menos resistentes, sino que debido a su estructura se tornan muy resistentes.

Además de estos beneficios, según la ingeniera química Beatriz Guzmán, los ecoladrillos no ofrecen riesgo alguno para la salud. “Si no presentan implicaciones cuando ingerimos directamente los líquidos que contienen esos envases, mucho menos los habrá si se usan para construir paredes. El PET no afecta el sistema respiratorio”, afirma.

En 2011, el Parque Mundo Amazónico ganó el premio por uso sostenible a la biodiversidad a nivel nacional pues allí se construyó la primera bioconstrucción. Los ecoladrillos no solo fueron creados para construir casas baratas, sino para mantener alejada del ecosistema a una gran cantidad de plásticos, dijo Rafael Clavijo, director del parque.

En 2004, la empresa antioqueña eReciclaje trajo del Perú la idea de los ecoladrillos. “No se conocía hasta que la implementamos nosotros. Hubo un boom y muchas organizaciones se apropiaron del tema y lo diseminaron en escuelas y colegios”, afirma Felipe Guerra Vélez, creador de esta empresa y diseñador de Permacultura.

En Bogotá, la ONG Un Techo para mi País construyó en Cazucá un salón comunal con este material, y el alemán Andreas Froese,

pionero en la técnica, ha ejecutado proyectos en Medellín, Guarne, Cali, Bogotá, entre otros, donde se han construido salones, tanques de agua, cabañas, salones de conferencias, depósitos de basuras y parques.

Hoy, los colegios Calasanz Femenino, Distrital Antonio José de Sucre y de la Fuerza Aérea Colombiana cuentan con proyectos en construcción en desarrollo de los cuales se han elaborado, con apoyo de profesores y estudiantes, bancas, mesas, sillas y tanques de agua.



Foto: Sara Basto.

Las vigas de Ecoladrillos deben pasar por una prueba de resistencia en Mundo Amazónico.

El propósito de esta técnica es construir viviendas a gente de bajos recursos y enseñarles cómo se hacen

En el mundo

Andreas Froese ha desarrollado proyectos en Honduras, México, Uganda, Bolivia, Nigeria y Alemania. En Honduras, ayudó a construir un acueducto romano, un aula escolar, un baño y una casa, en tanto que en Uganda construyó el primer tanque de agua. Todo con ecoladrillos.

En los Estados Unidos, el *Peace on Earthbench Movement*, se ha propuesto construir mil bancas en tierra y ecoladrillo y ha ido a lugares como Sudán, en África, para hacer presencia con este tipo de proyectos para apoyar procesos de paz.

En el lago Atitlán, en Guatemala, la alemana Susanne Heisse promovió los ecoladrillos para limpiar la laguna y reutilizarlos, mientras que, en nuestro país vecino, Ecuador existe el proyecto ecoamigable llamado “Basura zero”, aprobado por la Presidencia y cuyo eje es el ecoladrillo.

Agenda



Animales salvajes

El águila sin vuelo

Foto: Sara Basto.

Águila Real de Montaña, una especie monógama radical, que podría suicidarse si su pareja llegara a morir.

Un Águila Real de Montaña, especie en vía de extinción que ha sido maltratada por los humanos, y por esto no podrá volver a su hábitat, en el bioparque La Reserva de Cota, se refugia y busca su alimento.



Sara Gabriela Basto Barrera
Periodista
sarabasta@unisabana.edu.co
@saragabrielab96

En el bioparque La Reserva de Cota, Cundinamarca, hay un Águila Real de Montaña, especie que habita en el bosque alto andino de nuestro país y se alimenta de coatí de montaña, ardillas, roedores, entre otros. Tiene bicoloración, su pecho es café para camuflarse y su pico tiene forma de gancho para atrapar a sus presas. Pero esta ave es diferente, a ella le hace falta gran parte de su ala derecha, impidiéndole volar. A diario, se le ve mirando al cielo como si quisiera recuperar su vuelo.

Debido a la falta de alimento, esta águila empezó a cazar las gallinas de los campesinos y ellos, en respuesta, le dispararon en su ala derecha. Fue rescatada en Boyacá y aunque los veterinarios trataron de salvar su ala, no lo consiguieron.

Colombia es el segundo país con mayor biodiversidad del mundo después de Brasil, ocupa el tercer lugar en especies vivas y el primero en aves con 1889 especies, pero cerca de 1200 se encuentran en peligro de extinción, a causa del maltrato del hombre.

Estos animales son rescatados por la policía o por la Corporación Autónoma Regional (CAR), quienes los

evalúan, los recuperan y los ubican en instituciones zoológicas que pueden brindarles los cuidados que necesitan. “La distribución de las especies depende de la especialización de la institución y del ecosistema al que pertenezca el animal”, afirma Ana María Martínez, bióloga de la Universidad de los Andes.

Muchos no pueden ser liberados después de su rescate porque algunos, como los tigrillos, a los que, por creencias, les quitan las garras. Además, si fuesen liberados, no podrían sobrevivir en su hábitat natural.

Martínez es una de las cuidadoras de la majestuosa águila real y asegura que, por ser un ave rapaz, debería posarse en la punta de los árboles, pero, por su condición, podría caerse.

Es por esto que es un animal estresado al que a veces se le olvida que no puede volar. “Al águila se le pone una percha baja y una media para que pueda posarse bien. Está cubierta de vegetación para que se sienta protegida, porque ya con el hecho de estar en el suelo se siente débil. Al estar al mismo nivel de su presa o cazador, se pone nerviosa”. Sin embargo, más arriba hay varias perchas donde se ubican las otras

águilas. Aquellas que han llegado a la reserva pero que tienen sus alas y pueden volar. La biodiversidad de animales en Colombia se ve afectada por el tráfico ilegal, en el que el 50% de ellos muere durante el proceso, la domesticación y el maltrato. Según la organización Insight Crime, alrededor de 58 mil animales son rescatados al año en el país. El tráfico de estos representa el cuarto mayor comercio ilegal, moviendo aproximadamente 20 mil millones de dólares al año.

Estamos convencidos y seguros que cuando algo se conoce mejor, se cuida mejor

El águila no puede cazar su propia presa. Por esto la reserva tiene a su disposición un bioterio de ratas, ratones y algunos conejos que son sacrificados para servir de alimento. “Los animales que son maltratados llegan con muchos problemas, no solo físicos, sino también psicológicos”, afirma Ana Lucía Vélez, coordinadora de rescates de Corpourabá, otra entidad encargada de acoger animales silvestres rescatados desde el 2008.

También, el Parque Mundo Amazónico hace parte de la Red de Amigos de la Fauna y recibe especies que necesitan ser recuperadas y que han sido decomisadas por Corpoamazonia. Según Milena Mayorga,

subdirectora del parque, “hay muchos animales que no logran sortear las condiciones de su hábitat como Pepe, un mico churuco que fue domesticado y alimentado con Cheetos y gaseosa. Tiempo después de llegar al parque ingirió una semilla venenosa que su cuerpo no resistió”. Rafael Clavijo, director del lugar, afirma que el objetivo de la institución es “dar a conocer la biodiversidad de nuestro país de una manera sencilla y fácil para todo público, enseñando la importancia de la fauna silvestre”.

Hoy, el Águila Real de la Montaña se encuentra en vía de extinción en nuestro país y sin una rehabilitación oportuna, su destino hubiese sido el mismo que el de Pepe. El ave está viva, pero lo cierto es que, si logra encontrar pareja, nunca podrá realizar el ritual de confianza característico de su especie, porque al entrelazar su garra con la de su pareja debe caer en caída libre desde el pico de los árboles y soltarse para alzar el vuelo, provocándole consecuencias físicas irreparables.

El ave tendrá que vivir el resto de su vida en La Reserva. Con el tiempo se irá borrando la necesidad de volar por lo largo y ancho del bosque andino. Para los visitantes, animalistas y dueños de la institución, el águila se convirtió en el reflejo de las consecuencias del maltrato animal en Colombia.

Agenda

El llamado del lancharo

Fúquene se resiste

Desde hace quince años, Camilo Guatava ha sido testigo del daño progresivo de la laguna de Fúquene. De esta dependen más de 200 mil personas, en 18 municipios de Cundinamarca y Boyacá. Hoy está en crisis y condenada a la extinción.



Foto: David López Bermúdez.

Camilo Guatava, a bordo de su lancha, navegando sobre el espejo de agua de la laguna de Fúquene.



David López Bermúdez
Periodista
davidlobe@unisabana.edu.co
@lopez03david

Mientras esquiva los buchones y los juncos, Camilo Guatava, 25 años, intenta navegar en su lancha las 1200 hectáreas de espejo de agua que quedan de las 3400 que tiene la laguna de Fúquene en total y que en un 65% está llena de maleza. Aún es navegable y se resiste a desaparecer, pese a que históricamente ha sido condenada al desecamiento.

Guatava recuerda que sus abuelos le decían que, 80 años atrás, el depósito de agua tenía 30 metros de profundidad; en algunas zonas, hasta de 50. Hoy, el nivel máximo puede llegar hasta los 10 metros.

Asegura que el principal problema es la contaminación y la falta de conciencia ambiental. De ella dependen, no solo los municipios aledaños como Cucunubá, Susa, Simijaca, Chiquinquirá, Carmen de Carupa, San Miguel de Sema y Guachetá, sino los que viven a cuenta del río Suárez, uno de los más importantes del nororiente del país, pues su caudal se origina allí.

En 1822, Simón Bolívar le entregó el dominio de ese recurso hídrico al general José Ignacio París, como premio de guerra, y le ordenó que la secase. Desde ese momento y hasta 1980, esta política fue prioridad, lo que provocó la pérdida de



Foto: David López Bermúdez.

Buchones y juncos arrastados hacia el sur de la laguna de Fúquene.

más del 70% del espejo de agua. Néstor Franco, director de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), reconoce que "los responsables del daño y la pérdida de la laguna somos todos: el Estado que promulgó, de manera equivocada, una política de desecación". Esta decisión generó que ganaderos y agricultores compraran tierras donde antes había agua. La actividad campesina trajo problemas

mayores, pues los pobladores empezaron a depositar los desechos sólidos y líquidos directamente, sin ningún tratamiento, en ella. La ampliación de la frontera agrícola y la deforestación, como acontece en el Páramo de Guerrero, y la minería ilegal han contribuido a la destrucción del cuerpo hídrico. En 1984 se creó un dique perimetral para delimitar el complejo lagunar. En 1994, se expidió

la Ley 142, que regula los servicios públicos domiciliarios, pero que puso como última prioridad el tratamiento de aguas residuales por el afán de explotar el servicio de acueducto en la región.

El año 2006 fue un punto de inflexión para el ecosistema, luego de que la ola invernal provocara la inundación de tres mil hectáreas aledañas y dejara más de mil damnificados. "Se entraba a la sala de las

Los responsables somos todos. Somos los particulares y las entidades políticas los que hemos perjudicado a la laguna

casas en lancha", recuerda Camilo Guatava.

Ese año, se emitió el documento Conpes 3451, en el que se planteó una estrategia para el manejo ambiental de la cuenca de Ubaté, Fúquene y el río Suárez.

En él se obliga a por lo menos ocho entidades públicas a ayudar en la recuperación del complejo hídrico: las gobernaciones de Santander, Boyacá y Cundinamarca, los ministerios de Hacienda, Vivienda y Ambiente, y las alcaldías municipales cercanas.

Complicaciones

Según Mauricio Valderrama, director de la Fundación Humedales, "la laguna de Fúquene afronta una acumulación de males: la calidad de agua se deteriora, la infiltración de malezas y vegetación acuática reduce el espejo de agua, y hay sedimentación e inundaciones por falta de control hidráulico".

Para el lancharo, "nosotros no tenemos conciencia ambiental, ni las personas que vivimos alrededor de ella, ni las que la visitan".

Chiquinquirá es uno de los más afectados, porque capta el agua del río Suárez. Según su secretario de Gobierno, David Ortiz, "hay municipios que vierten sus aguas sin ningún tratamiento y los desechos llegan hasta donde hacemos la captación de agua". Además, reconoce que en la ribera hay acti-

vidad ganadera y agrícola que no está regulada y la afecta.

El secretario de Ambiente de Cundinamarca, Eduardo Contreras, asegura que "se presenta una colmatación (rellenos) por los sedimentos generados por la deforestación y la actividad minera que son arrastrados por el río Ubaté".

Jorge Briceño, secretario de Gobierno de Fúquene, lo reafirma y dice que "el otro problema es la ausencia de plantas de tratamiento de aguas residuales en los municipios aledaños, pues no hay los recursos económicos para construirlas".

Para Guatava, "los dineros que se destinan para estos trabajos ambientales se quedan en estudios, en proyectos, y no llegan".

El llamado

Mauricio Valderrama advirtió que la laguna "está condicionada al colap-

so. Yo creo que es un problema del Estado en general. La Fundación y la comunidad hacen esfuerzos, pero necesitamos un apoyo verdaderamente estratégico".

La mayoría de los afectados, como las entidades y los pobladores, reconoce la compleja situación del ecosistema fluvial porque las acciones no han sido oportunas.

En el marco del año de los humedales, 2017, la CAR destinará 180 mil millones de pesos para la recuperación del complejo lagunar, como parte del proyecto que busca retirar cerca de 74 millones de metros cúbicos de sedimento y darle prioridad a las Áreas de Interés para la Conservación de Aves (Aicas).

Este Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica (Pomca) está en ajuste y cuesta en total 480 mil millones de pesos. Será cofinanciado por la autoridad ambien-

tal, el Fondo de Adaptación y las gobernaciones de Cundinamarca, Boyacá y Santander.

Camilo Guatava, escéptico, aspira que se ejecute la posible solución en el corto plazo, pues beneficiaría a aquellos que viven de la pesca, las artesanías y el turismo.

El lancharo guarda un cariño y respeto particular por el afluente que se resiste a desaparecer. Mantiene la esperanza de que este vuelva a ser el pulmón de su tierra.

"Le hago un llamado a las entidades políticas, que tienen el poder y manejan los recursos económicos para que actúen pronto. Y a los ciudadanos, quienes botan un papel o arrancan una planta, que cuiden su entorno y se percaten de las consecuencias".

Así como la laguna, en Colombia, existen otros ecosistemas que, por la baja conciencia ecológica, pueden acabarse.



Foto: David López Bermúdez.

Camilo Guatava explica que una de las soluciones es quitar con maquinaria pesada toda la maleza de la laguna.



Foto: David López Bermúdez.

Los sedimentos y químicos que llegan a la laguna ocasionan el deterioro del ecosistema.

Genoma

Jorge Reynolds

Científico a puro corazón

Su primer marcapasos pesaba 50 kilos y le salvó la vida a un cura ecuatoriano que vivió hasta los 104 años. "Aún si muero, usted no irá infierno", le dijo el sacerdote. Su nuevo marcapasos tiene el tamaño de una cuarta parte de un grano de arroz.



Daniela Vélez David
Periodista
danielaveda@unisabana.edu.co
@DDVélez



Juan Camilo Ortiz Villa
Periodista
juanorvi@unisabana.edu.co

Fue estudiante de Einstein y compañero de Cousteau, y tiene el honor de haberle prolongado la vida a más de 78 millones de almas. En verdad, una vida fascinante, aunque con contratiempos, porque ha tenido que investigar con plata de afuera, pues Colombia "no le ha soltado un solo peso". Esto habló Jorge Reynolds con *En Directo*:

Daniela y Juan Camilo: Cuando usted entró a estudiar ingeniería electrónica en Cambridge, ¿ya tenía en mente al corazón?

Doctor Reynolds: No, en lo absoluto. Era una época en la que todavía no se relacionaba la ingeniería con la medicina. Eran dos profesiones totalmente diferentes.

¿Usted fue estudiante de Albert Einstein!

Fui alumno de él, en la Inglaterra de 1954. Él era profesor de filosofía de las matemáticas, en Cambridge. Era un curso separado que hicimos durante quince días, dos horas diarias, con orientación a lo que eran en esa época las nuevas matemáticas. La base de la ingeniería son las matemáticas, y la filosofía es parte de cualquier actividad del hombre en la vida.

Había que poner mucha atención porque eran sumamente elevadas las clases y él suponía que todo el

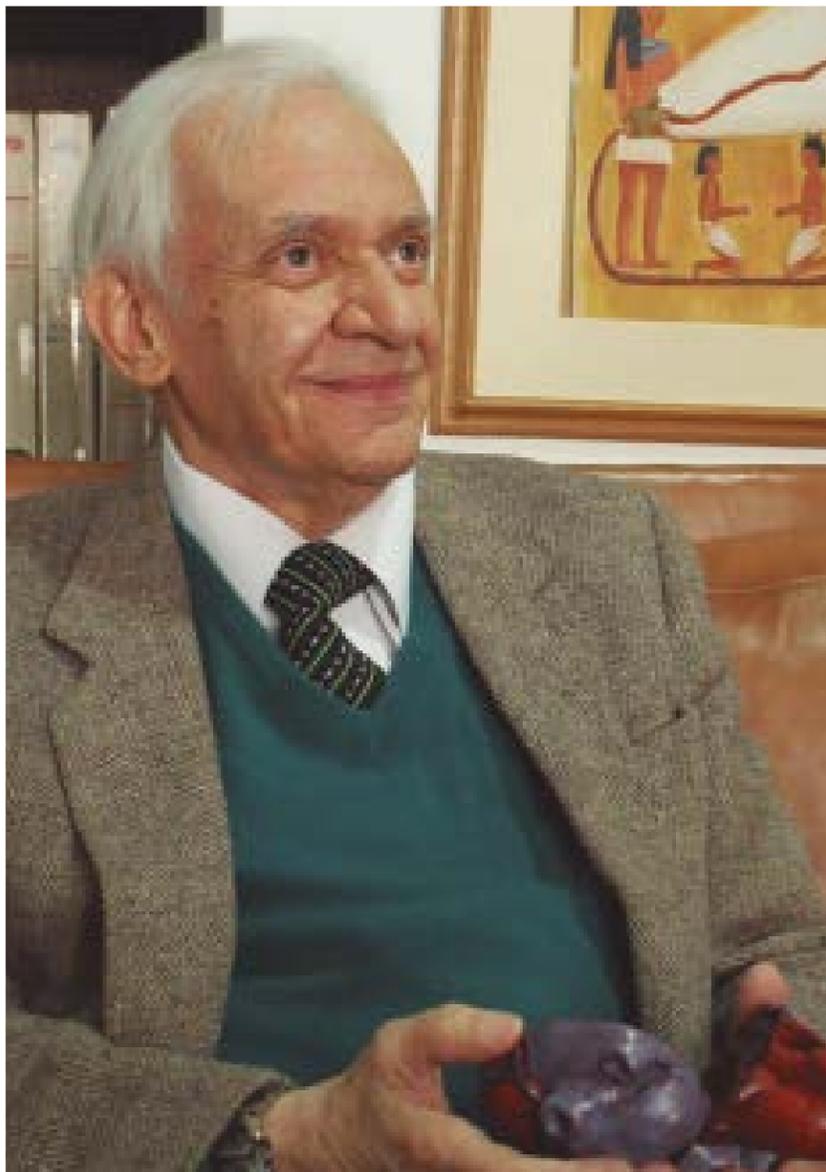


Foto: Juan Camilo Ortiz.

Jorge Reynolds, primer doctor en implementar el marcapasos en nuestro país.

mundo estaba preparado para eso. De todas maneras, creo que nos tocó algo excepcional, gracias a la universidad.

Entonces, de ingeniería electrónica al corazón. ¿Así fue?

El corazón es un sistema totalmente eléctrico, lo mismo que nuestro

cerebro. Uno de los grandes problemas que existía eran las arritmias, que son fallas eléctricas del funcionamiento cardíaco. Entonces, muchos pacientes morían por bloqueos auriculoventriculares, que son interrupciones en el paso de corriente. Es como si cortáramos el cable que pasa del aurículo al ventrículo. Me dediqué a pensar cómo

se podía suplantar eso creando un sistema artificial que produjera los pulsos eléctricos. Ahí nació la idea del marcapasos. Fue en 1958. En la Clínica Shaio. Se hizo el primer aparato y se implementó en el primer paciente, que vivió 18 años con marcapasos. Murió a los 104 años. ¡Y por esos días la expectativa de vida rondaba los 50 años!

El próximo año habrán pasado 60 desde entonces. Seis décadas dedicadas al corazón. ¿Mucho?

Cada vez que sabemos algo nuevo del corazón nos damos cuenta que sabemos menos de él. Cada día hay más medios para entender más a fondo su funcionamiento. Por eso ha avanzado tanto la medicina, por la injerencia, no solo de la ingeniería, sino de diferentes disciplinas que han ido creando una medicina cada vez más eficiente y con mejores resultados.

Todo esto va a que aumente la longevidad. En Colombia, el promedio de vida es de 80 años, y al comienzo del siglo pasado era de 53. Probablemente, para 2035 estaremos sobre los 100 años. A mitad de siglo, los niños que están naciendo ahora van a vivir más de un siglo.

El marcapasos de 1958 benefició a 78 millones de personas. ¿Esperaba usted tocar 78 millones de vidas?

No. En primer lugar, era experimental y estábamos en una época en la que no se tenían las estadísticas de hoy. Entonces, nunca pensé que fuera a tener un impacto tan importante. En los años que me quedan, trataré de mejorar esas condiciones.

¿Cómo fue ese primer implante?

Yo estaba tan embebido en el problema de cómo funcionaría el marcapasos, que ni yo, ni mis colegas en la clínica, dimensionamos lo que se venía. No se hizo prácticamente ningún ruido, no se habló. Solo dijimos: "¡Qué maravilla, funcionó! El paciente salió adelante". Lo que vino después fue mejorar el tamaño del marcapasos, porque era un aparato muy grande, pesaba 50 kilos.

Hay que ser algo aventurero para investigar con Jacques Cousteau...

El trabajo con Jacques Cousteau fue cuestión de conocer cómo era el corazón de las iguanas marinas en Galápagos. Ellas, además, tienen la capacidad de detenerlo voluntariamente. En 1978, él me habló de la expedición y, por mi interés en el corazón, me dio la oportunidad de ir y hacer mis investigaciones.

Genoma

El Dato

Estados Unidos destinó el 2,89% de su PIB a ciencia y tecnología. La Universidad de Harvard, por ejemplo, otorgó 432 millones de dólares para investigación.*

¿Cómo es el nuevo marcapasos? ¿Qué beneficios trae?

Funciona con nanotecnología, que es la microminiaturización de todo tipo de elemento. La iniciamos en la Universidad de La Sabana, hace más de 20 años.

Cualquier cosa que se implante en el cuerpo causa malestar, de modo que, cuanto más pequeño, menos malestar. El tamaño también facilita su implantación. Ya no necesitará baterías y funcionará con la misma corriente que genera el corazón al contraerse. Además, está conectado con internet, así que el médico puede ver en cualquier momento cómo está funcionando el corazón y puede cambiar los parámetros del marcapasos.

En 2000 surgió la idea. Pero en 2007 obtuvimos los elementos para hacer los primeros prototipos. Duramos siete años en que no existían los medios para hacerlo. Ahora, será el primer elemento médico que se haya hecho con nanotecnología en el mundo.

¿De dónde ha salido la plata?

En mis 60 años de investigación, Colombia no me ha dado un solo centavo. Todo lo he conseguido por fuera. A Colombia no le interesa la ciencia ni la tecnología. Y un país que no tiene su propia ciencia y tecnología es un país que no puede salir del subdesarrollo. Me han financiado universidades de fuera del país y centros de investigación. Entonces, los trabajos se hacen aquí, pero la financiación se consigue en el exterior. Aquí hay una entidad que se llama Colciencias, pero fíjese en qué



Foto: archivo En Directo.

En 2018 Reynolds cumplirá 60 años de dedicarse al marcapasos y marcar un precedente en la ciencia del mundo.

terminó la plata: en un asadero de pollos (Ver recuadro).

¿Por qué quedarse entonces donde no hay financiación?

Me quedé con la esperanza de que Colombia adelantara algo. Tampoco podemos decir que no se ha logrado nada, pero no se ha mejorado al ritmo que debería. Tenemos una gran cantidad de profesionales, sumamente buenos, que salen cada año, pero que aquí no tienen ninguna posibilidad y se van del país. Para los políticos, la ciencia y la tecnología no da votos.

La parte más importante, que es la persona, la hay y muy buena. Son profesionales de diferentes ramas, sumamente buenos, pero sin alicientes. Entonces, consiguen una beca y se van. Hacen un doctorado, vuelven y no encuentran puesto. Cumplen los dos años o lo que les hayan fijado para retribuir lo que han gastado en ellos, y se van odiando al país.

¿Cree que pueda mejorar la investigación en Colombia?

Ojalá, porque actualmente es un desastre. Lo puedo criticar porque yo

El nuevo marcapasos, más pequeño que un grano de arroz, no necesitará baterías porque funcionará con la energía del corazón y estar conectado a internet para permitir un monitoreo permanente por parte del médico

fui uno de los creadores de Colciencias. Desgraciadamente, Colciencias se politizó y se volvió una cosa completamente absurda. En siete años que lleva este gobierno, ha tenido siete directores. ¿Qué puede hacer una persona en solo un año? Apenas está conociendo la entidad en la que está. Ojalá en el futuro cambie, pero hasta ahora no se ve nada que a uno lo haga decir que el país va a cambiar.

Colombia necesita tecnología para volverse verdaderamente productiva, especialmente en el ámbito internacional.

Es un país agrícola, así que la culpa es que las tierras, como en La Guajira, son malas. Pero, eso no es así. Son tierras que con tecnología pueden hacerse productivas.

¿Su próximo proyecto?

Varios, todos relacionados con el corazón. Estamos trabajando en imagenología, es decir, nuevos sistemas para visualizar el corazón en tercera y cuarta dimensión. Estamos trabajando en nuevos marcapasos con otras funciones, como respiratorias y de tensión arterial. Son alrededor de cinco trabajos que desarrollamos simultáneamente.

en Directo

 endirectosabana

 @EnDirectoSabana

 EnDirectoSabana

En Directo es el periódico de la Facultad de Comunicación, elaborado en el contexto de un seminario académico. Lo aquí publicado no compromete la visión institucional de la Universidad de La Sabana.

Página Web:

www.endirectosabana.com

Twitter: @Endirectosabana

Correo: endirecto@unisabana.edu.co

Facultad de Comunicación

Universidad de La Sabana

Tels: 8615555 Ext. 26317-26104

Consejo editorial:

- Manuel Ignacio González
- Juan Camilo Hernández
- William Calderón

Editores:

- Mauricio Díaz
- David López
- Salua Murad
- William Moreno
- Carol Argüelles

Corrección de estilo:

- Jairo Valderrama

Diagramación:

- Michael Rojas
- Diego Alejandro Lagos
- Sara Gabriela Basto
- Lauramaria Soto

Edición de fotografía:

- María Camila Paredes

Infografía:

- Luis Camacho Rodríguez

Impreso por:

- Casa Editorial El Tiempo

Sub-directora:

- Valery Serje
- @ValerySerje

Director:

- Rodolfo Prada
- @prada_rodolfo

 @RedperiodismoU



Tiza



Foto: William Moreno.

Alexander Rubio, docente Distrital, fue nominado al *Global Teacher Prize*, premio equiparable al Nobel.

Educación

¡El profe '10'!

En Directo habló con Alexander Rubio, un docente del Distrito que, mediante el yoga y la formación física, ha cambiado la vida de jóvenes en Ciudad Bolívar.



William Moreno
Periodista
williammohe@unisabana.edu.co
@williammoher

Cola de caballo hasta la media espalda, barba estilo candado, piel morena, tenis y sonrisa inagotable; pinta deportiva. Alexander Rubio es profesor de educación física del colegio Rodrigo Lara Bonilla, en Ciudad Bolívar, sur de Bogotá. Figuró entre los 50 mejores de los 20 mil nominados al *Global Teacher Prize*, uno de los máximos honores internacionales en docencia.

Este profesor bogotano, 44 años, ha transformado la vida de sus alumnos mediante la concentración, el respeto y el equilibrio entre cuerpo, mente y espíritu.

Rubio es un enamorado de la educación pública. Se graduó del colegio José Félix Restrepo y obtuvo su título profesional en la Universidad Pedagógica Nacional. El profe Alex eligió el camino de la docencia por amor, no por obligación. No solo es cinta negra en karate, no solo practica danza contemporánea y no solo dedica tiempo a las artes escénicas. También, estudia. Y estudia mucho: tres especializaciones, dos maestrías

y un doctorado.

Alexander trabaja desde 1999 en el colegio Rodrigo Lara Bonilla, en un ambiente hostil, donde prima la drogadicción, la delincuencia y el narcotráfico. De hecho, Ciudad Bolívar, según cifras del Distrito, es una de las comunidades con las tasas más altas de homicidios en la ciudad (33,9%). Sin embargo, el profe Alex prometió no abandonar esta comunidad para salvar la vida de sus estudiantes, sobre todo, después de que uno de ellos fue asesinado por siete balazos en el rostro.

Han pasado 18 años desde aquel fatídico día y el profesor de educación física ha cumplido su promesa. Su propuesta se basa en técnicas somáticas (como las del yoga), en la corporeidad y en la alteridad (la importancia de valorar la presencia del otro). Sus clases están enfocadas en entrenar el cuerpo y la mente para romper las barreras internas que hacen dudar de las capacidades personales.

Rubio lo intenta explicar: “se inte-

gran trabajos de relaciones entre los estudiantes y de autoconciencia con el yoga, la expresión corporal y la percusión corporal. Desde el cuerpo se generan cambios sociales y, al final, los muchachos salen de la violencia y se reconocen por trabajos positivos”.

Por el trabajo de este profesor, soñador y entusiasta, los ojos del planeta

se centraron en un colegio distrital de Bogotá. “Sus estudiantes forman parte de un proyecto que busca darle un nuevo aire a una población sometida por la inseguridad, la droga y la pobreza”, según la *Varkey Foundation* de Inglaterra, organizadora del *Global Teacher Prize*.

El récord *Guinness* de la clase de yoga más larga del mundo, con 36 horas seguidas y 13 participantes hasta el final, logrado el año pasado, certificó a Rubio como un generador de cambio.

“Incorporamos el Yoga en las clases de educación física y educación artística, para darle vida a los estu-

diantes y hacerlos mejores seres humanos”, dice Jorge Lagos, rector del colegio Rodrigo Lara Bonilla.

La nominación al *Premio Global Teacher Prize 2017*, el reconocimiento de la comunidad académica y los récords son el resultado de años de trabajo y constancia. Esa es otra enseñanza que el profe Alex quiere transmitir a sus jóvenes estudiantes. “Todo comenzó hace más de 10 años cuando organizamos un grupo focal de 40 estudiantes. Hicimos un seguimiento por tres años y descubrimos que gracias al yoga, esos muchachos mejoraron académicamente, en convivencia y en la relación con su familia. Así, decidimos aplicar el modelo a la comunidad estudiantil. Este es un colegio público y, desde aquí, sin muchos recursos, estamos demostrando que no hay excusa para darles a nuestros niños verdadera educación de calidad”, añadió el profesor.

En Colombia, “la educación se define como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”, ha consignado el Ministerio de Educación. Pero, a juzgar por la realidad, el modelo de educación de nuestro país prioriza áreas como la matemática, la química y el lenguaje, mientras que materias como la educación física y las artes pasan a un segundo plano.

Expertos como Rodrigo Muñoz, profesor e investigador de la Universidad Eafit, señalan que la educación en Colombia es desarticulada. “Se debería construir un entramado complejo de relaciones a medida que se avanza en el proceso de formar la personalidad, el ser individual y cultural porque estudiar materias científicas por un lado y humanísticas por otro, contribuye poco a la formación integral de la persona”.

El profesor Rubio no desconoce la importancia de las asignaturas base, pero cree que no es posible que una persona logre formarse a plenitud descuidando su cuerpo.

Diego Ricaurte, estudiante de grado 11 del colegio Rodrigo Lara Bonilla, le da la razón: “el yoga nos ha servido para hacer una pausa y meditar sobre las diferentes acciones de nuestra vida. Creo que el profe es un amigo. Si hubiera más profesores como él, la educación sería diferente”.

Historias como la de Alexander invitan a creer en el futuro del país. Especialmente cuando la base del cambio, como dice este profesor, es la educación. Irónicamente nunca ha obtenido un reconocimiento nacional por su labor, pero lejos de desmotivarse, ve en cada aula una razón para realizar su aporte en la construcción de un país mejor.

Examen

El 'Toefl' del español

A partir de ahora, en Colombia se pueden presentar los exámenes del Siele, una evaluación que certifica el nivel de dominio del idioma español.



William Moreno
Periodista
williammohe@unisabana.edu.co
@williammoher



Foto: William Moreno.

El español es la segunda lengua más hablada en el mundo. Sin embargo, en comparación con otros idiomas, el español tenía una deuda. En el mundo hay más de 567 millones de hispanohablantes, pero, hasta hace poco, ningún examen internacional que certificara el dominio del idioma.

Con el objetivo de superar esta carencia, el Instituto Cervantes de España anunció en 2015 el lanzamiento de un Certificado Internacional del Español. El examen se realiza en asociación con diferentes entidades como la Universidad

El Instituto Caro y Cuervo es el responsable de las pruebas Siele en Colombia..

de Buenos Aires y la Universidad Nacional Autónoma de México.

En Colombia, la realización de los exámenes del Siele (Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española) se lleva a cabo desde noviembre de 2016

y, a partir de entonces, la tarea de ofertar el examen es encomendada a la Universidad Sergio Arboleda, la Universidad del Norte y al Instituto Caro y Cuervo. El Siele consta de cuatro pruebas: por un lado, comprensión lectora y com-

prensión auditiva; por otro, expresión e interacción escrita y oral. La prueba puede ser presentada por cualquier profesional o estudiante, nacional o extranjero. Este candidato puede elegir si realiza la prueba de una sola vez o por partes.

Los resultados se conocen en tres semanas y, en caso de reclamos, un segundo calificador lleva a cabo la revisión. El certificado tendrá una validez de dos años.

El Instituto Cervantes explicó que el Siele responde a la necesidad de “innumerables profesionales y estudiantes de obtener un certificado de español con rapidez, garantías y reconocimiento internacional”.

La difusión del examen aún no ha sido muy masiva. A la fecha, solo dos personas han presentado la prueba en Colombia. La delegada Siele en el país, María del Pilar Flórez, aclaró que debe a que “muchos hablantes no encuentran necesidad en certificarse en su lengua nativa”. Sin embargo, Flórez resaltó que certificarse puede abrir puertas en otros países. Es el caso de Ana María Mcalpine, una colombiana que presentó el Siele y ahora piensa abrir un centro de enseñanza del idioma español para niños en Australia. “En Australia la gente quiere aprender español. La mayoría sueña con venir y visitar Sudamérica, pero uno de los obstáculos es el idioma”, dijo Mcalpine.

Tecnología

Bogotá efímera

Profesores de la Tadeo crearon una aplicación que muestra el arte de la capital.



Javier Jiménez Cano
Periodista
javierjica@unisabana.edu.co
@javierjimenez5

Hace cinco años, en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a un grupo de profesores se le ocurrió la idea de crear un semillero que estudiara el comportamiento, las dinámicas y las prácticas de las personas en Bogotá a través de la observación de las manifestaciones culturales que se dan en ella. Lo bautizaron con el nombre de ‘Lenguajes Urbanos’ y a partir de ahí no ha hecho más que crecer.

Este año el semillero, junto a miembros de la Facultad de Arte y Diseño de la Tadeo, lanzó al mercado digital la aplicación ‘Bogotá Efímera’, destinada a que los usuarios recojan, a través de fotografías, muestras de arte diseminadas por la ciudad. Andrés Novoa, director del proyecto, explica cómo surgió la idea de crear una app: “nos fue surgiendo la inquietud de crear una herramienta con la que pudiéramos registrar lo que observábamos, una especie de repositorio de las etnografías que hacíamos”.

Así, se conformó un equipo de profesores y estudiantes

que consiguieron el apoyo de la Universidad. “En ese momento concebimos que el desenlace de la aplicación sería un Museo Urbano Virtual, que guardaría y exhibiría las muestras de arte que la gente recopilara.”

Arte que desaparece

Contar lo que no se cuenta, las historias pequeñas que pasan desapercibidas a los ojos de muchos, es lo que se proponen los creadores de ‘Bogotá Efímera’. “Se llama así porque son precisamente las manifestaciones que queremos capturar, las que aparecen un día y después de una semana ya no están”, cuenta Carlos Santacruz, miembro del proyecto.

El esfuerzo de los profesores contrasta con el poco apoyo que tienen este tipo de proyectos por considerarse menos importantes: “Las universidades se enfocan solo en ciencias duras y la mayor parte del presupuesto se destina a esos proyectos, lo que nos queda a nosotros son las migajas”, agrega Santacruz.

Después de dos años de desarrollo, la aplicación se lanzó el 22 de febrero y fue re-



Foto: Javier Jiménez.

Los usuarios toman fotos de arte bogotano y lo suben a la aplicación.

cibida con elogios, además, el éxito se ha expandido a varios países. Novoa ha visitado ciudades como Lima, Madrid y Barcelona, con la idea de internacionalizar el proyecto. “Ahora quieren hacer ‘Lima Efímera’, ‘Madrid Efímera’. Incluso aquí podríamos expandir el proyecto a otras ciudades de Colombia y hacer ‘Barranquilla Efímera’, ‘Medellín Efímera’, todo es posible”.

El Dato

La app tiene 6 categorías: Arquitectura, Moda Urbana, Kitsch, Arte Urbano, Personajes y Retratos Urbanos.

Mundo

Refugiados

¿Por qué no Colombia?

De los cinco millones de personas que salen de Siria por la guerra civil, la Cancillería colombiana ha aceptado oficialmente a cuatro. La situación de los refugiados se agrava.



María Camila Rincón
Periodista
mariarinmo@unisabana.edu.co
@mariarinmo

En 2011 el conflicto en Siria ha dejado millones de refugiados. El problema es que en Europa no los reciben, especialmente por la arremetida terrorista del Estado Islámico que ha generado prejuicios sobre la población musulmana.

Hay pocos países que acogen a los refugiados, como Alemania y Canadá, pero Colombia no es uno de ellos. No solo por la falta de garantías para los refugiados, sino por la distancia que nos separa de Siria. Sonia Torres, esposa del único sheij (líder espiritual)

Pocos países reciben a los refugiados, como Alemania o Canadá. Colombia no hace parte de ellos

del país, afirma que “venir a Colombia implica atravesar el mundo. Quienes lo hacen es porque tienen la garantía de que los recibirán, cosa que en Colombia no ocurre, a menos que tengas familiares”.

A pesar de que el país ofrece ayudas a refugiados, estos necesitan visa especial y otros documentos. El refugio no se ofrece, se pide.

A comienzos del 2016, una familia iraquí de apellido Hadi llegó a las playas colombianas. Cuando estaba en Iraq, compró visas en el mercado negro y vendió todas sus pertenencias para viajar, durante 40 días, en un barco sin ventanas hacia los Estados Unidos. Llegó a una playa desconocida que, según los tripulantes, era de Miami. En realidad, estaban en la Costa Pacífica colombiana. Los habían estafado. Los Hadi se vieron obligados a cambiar de planes. Viajaron a Bogotá en donde fueron aceptados en una mezquita, desde hace un año. Por ser migrantes irregulares, no son reconocidos como refugiados. Según el decreto 2840 de 2013, los migrantes que



Foto: Camila Rincón.

Mujeres orando en la Casa de estudios islámicos 'Al Qurtubi.

llegan a Colombia deben enviar solicitud escrita a la Comisión Asesora para la Determinación de la Condición de Refugiado (CONARE). Proceso que hasta el momento la familia no ha realizado y por lo cual se encuentra en condiciones de irregularidad.

Un informe de la Cancillería muestra que entre el 2014 y el 2016 en Colombia se ha reconocido a cuatro sirios como refugiados y hay otros cuatro que están en proceso. De acuerdo con informes de prensa, las solicitudes de refugio son pocas. El problema no radica en que no haya refugiados, sino en que no están registrados por el Estado. Según medios de prensa, los migrantes irregulares que llegan a Colombia se han multiplicado en los últimos diez años. En 2006, las autoridades reportaron 43 casos de migrantes irregulares, cifra que se disparó a 8855 en 2015. De ellos, cuatro son sirios reconocidos por la Cancillería, en tanto que 68

aparecen registrados como irregulares.

Colombia hace parte de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada en Ginebra en 1951. También es Estado signatario de la Declaración de Cartagena sobre Refugiados, suscrita el 22 de noviembre de 1984.

En 2015 se expidió el Decreto 1067 reglamentario del Sector Administrativo de Relaciones Exteriores, en el que se establecen los trámites que se deben realizar para la determinación de la condición de refugiado en Colombia.

Cabe recordar que en la Constitución Política se establece, en el artículo 19, la libertad de culto.

Según la norma, quien aspira a la condición de refugiado, debe informar su intención de trasladarse o salir del país, decir la verdad y proporcionar toda la información pertinente acerca de sí mismo y de la experiencia por la que ha pasado.



Foto: Salua Murad.

Mezquita Abou Bakr Al Siddiq, en el occidente de Bogotá.

Musulmanes en Bogotá

¡As-salamu alaykum!

El número de musulmanes en la Capital es cercano a los 1500. Pero no es una cifra exacta debido a que el censo nacional no incluye preguntas acerca de creencias religiosas.



Salua Murad Rodríguez
Periodista
saluamuro@unisabana.edu.co
@salua_96

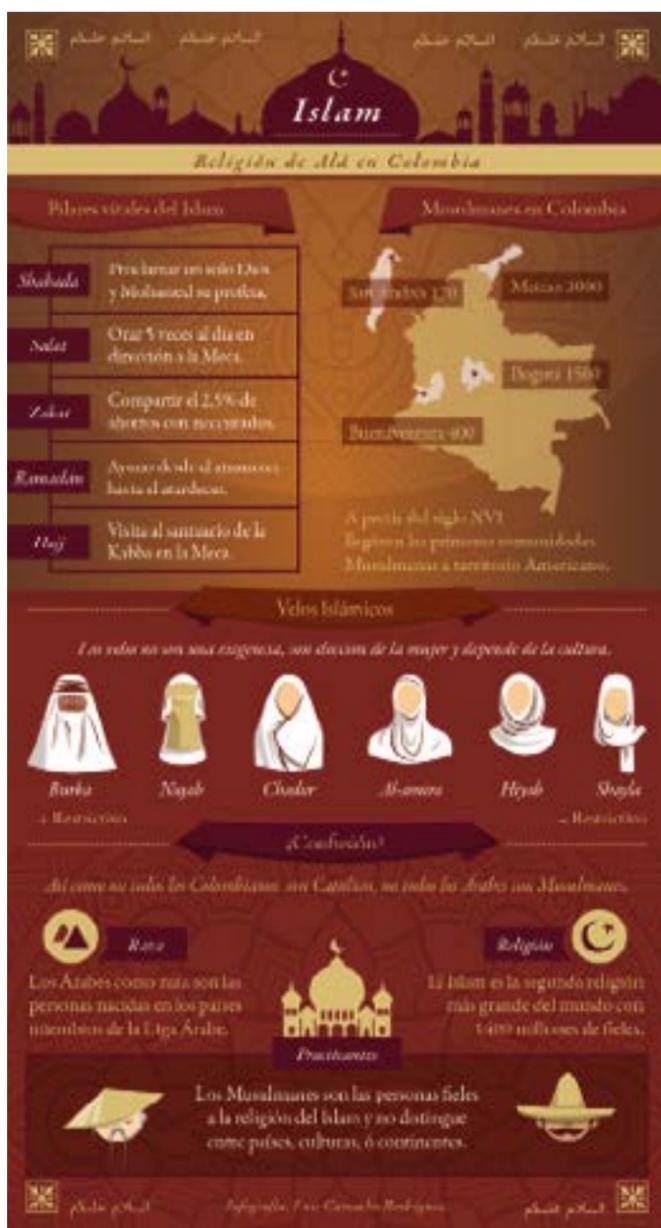
En la esquina de un barrio tradicional de Bogotá se encuentra una casa blanca con bordes rojos, ventanas abiertas, un jardín y un camino de piedra da a la entrada. La estructura está rodeada por rejas color café. En la parte superior se lee: "Centro de estudios islámicos: *Al Qurtubi*". Desde fuera se ven mujeres con velos en sus cabezas.

Las mujeres entran por la puerta principal; los hombres, por el garaje. Se saludan: *As-salamu alaykum* (Dios esté contigo). Al entrar a la casa es preciso retirarse los zapatos, por respeto. Adentro, hay algunas mujeres vestidas con togas negras o azules, otras con faldas largas de adornos florales y unas cuantas con pantalones anchos. Son 17. Se arrodillan frente a una pantalla de televisor que muestra la ceremonia del viernes: *Khutba*.

El culto empieza a las tres de la tarde. Los hombres suben al segundo piso para encontrarse con el sheij Elyas Marzougui. Sheij es la denominación del maestro de la enseñanza islámica, algo así como un pastor en la fe cristiana o un sacerdote en la católica.

El ambiente es parsimonioso y en él se percibe la fe de estas mujeres que atienden al *Khutba*. Las paredes son moradas y de una de ellas pende el televisor.

Sonia Torres es la esposa de Elyas, con quien tiene tres hijos, y está en la primera fila. El maestro hace una reflexión sobre las acciones de los seres humanos. Es un simple recuerdo para devolvernos al buen camino, dice Sonia. Se ora en árabe, a manera de canto. Las mujeres se ponen de pie y vuelven a arrodillarse y así durante veinte minutos. Ellas son parte de la comunidad



musulmana en Colombia y todas se han convertido al Islam. Cuenta que conoció la religión cuando estudiaba en Siria. "Me llamó la atención la forma de vida de los musulmanes, me pareció que eran personas generosas, que se preocupaban por los demás, con un corazón bonito", dice Sonia. Su esposo, el sheij Elyas, afirma que viven en armonía con la ciudad. "Podrían preguntarme si estoy de acuerdo con todo lo que veo. Nadie está de acuerdo con lo que ve, ni siquiera los mismos colombianos. Cada uno tiene su percepción, pero lo más importante es el respeto".

Sonia comenta que es difícil enfrentar algunos estigmas surgidos por las noticias

relacionadas con los musulmanes. "Estamos en el auge del supuesto terrorismo islámico, pero terrorismo e islam no van juntos".

Elyas explica que su religión ha sido estigmatizada por unas minorías de gente trastornada como consecuencia del conflicto que se vive, pero sus comportamientos no son parte de la tradición islámica. "Es como cuando dicen que los colombianos son guerrilleros, narcotraficantes o paramilitares".

El islam llegó a Colombia, desde finales del siglo XIX, por las migraciones del pueblo árabe. Muchos de los que llegaron no eran musulmanes, pues los árabes son una raza y los musulmanes son quienes practican el islam. Exiliados de su país,

sirios, palestinos y libaneses arribaron a Colombia en busca de un mejor porvenir. Poco a poco, los árabes, mal llamados, turcos o 'majitos', fueron construyendo su comunidad.

Según el antropólogo Diego Giovanni Castellanos, autor del libro "Islam en Bogotá: presencia inicial y diversidad", hubo tres etapas migratorias luego de los conflictos políticos en los países de Medio Oriente: la primera, ocasionada por el conflicto entre musulmanes y cristianos, que obligó a los árabes maronitas, una corriente del catolicismo, a emigrar a tierras americanas. La segunda, la llegada de palestinos después de la Segunda Guerra

Mundial y luego de la creación del Estado de Israel, en 1948. Y la tercera, la entrada de libaneses en los años setenta, con el inicio de las hostilidades en dicho país.

Colombianos convertidos

Con el tiempo, muchos colombianos se han convertido al islam, lo que ha hecho crecer la comunidad.

Mauricio Rodríguez, 43 años, optó por convertirse a esta religión porque, según dice, encontró en ella un mundo de reflexión. Afirma que mediante el conocimiento del islam pudo desmentir mitos como el machismo, la sumisión de la mujer y el terrorismo.

Maher Nofal es un colombiano de familia palestina, de tradición musulmana, que se radicó en Colombia hace 35 años donde tiene un negocio de comida árabe en el centro de Bogotá. Él asegura que en el país hay desconocimiento frente a su religión, por lo que ha tenido que responder preguntas como: Usted, ¿qué tiene que ver con el musulmán, si eso es solo para árabes?

Maher resalta que "nosotros estamos haciendo entender a la gente lo bello que es el islam, que es paz". Con respecto a su cotidianidad, dice que "un musulmán en Colombia vive con mucha felicidad, porque el colombiano siempre tiene una intriga y un respeto hacia las personas diferentes". Maher, al igual que Sonia y el sheij, coincide en que la cultura colombiana es acogedora.

El islam es la segunda religión del mundo, con 1350 millones de fieles. La primera es el cristianismo, con sus vertientes



Foto: Camila Rincón.

Musulmanas frente al televisor donde se transmitía el *Khutba*.

Perspectiva

Política

Corruptivitis

El Observatorio de Medios de La Sabana encuestó a 576 universitarios para determinar cuál es la cultura política de los jóvenes en Bogotá.

Para el 20% de los encuestados, “corrupción” es la primera palabra que dicen cuando se les pide definir “política”. No es para menos, pues esta problemática se ha convertido en el pan de cada día de la agenda pública del país.

Parece una enfermedad terminal que acaba con todos los órganos de la sociedad civil, como los jóvenes. De hecho, para el 56% ese es el principal problema de Colombia, seguido por la educación (20%).

Pareciera que, con la firma del Acuerdo de Paz con las Farc, y la eventual con el ELN, los jóvenes se han fijado en otros problemas del país y quieren pasar la página del conflicto. En efecto, la violencia y la inseguridad tan solo obtuvieron un 2% en la misma pregunta.

Según la encuesta, realizada en colaboración con los estudiantes del seminario de comunicación pública de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, los jóvenes sí participan políticamente, incluso cuando no son conscientes de hacerlo. Por ejemplo, el 44% ha marchado alguna vez y el 66% ha votado.

También se preguntó qué tanto confían en algunas instituciones públicas y privadas. Todas se rajaron. La iglesia y los partidos políticos obtuvieron la calificación más baja (1,9).

En este sentido, se debe tratar de modificar el imaginario negativo y eliminar la apatía política de los jóvenes, aprovechando su participación e interés. Así, la corrupción podría tener una cura.

Nociones de los jóvenes sobre política

“La corrupción está de moda”

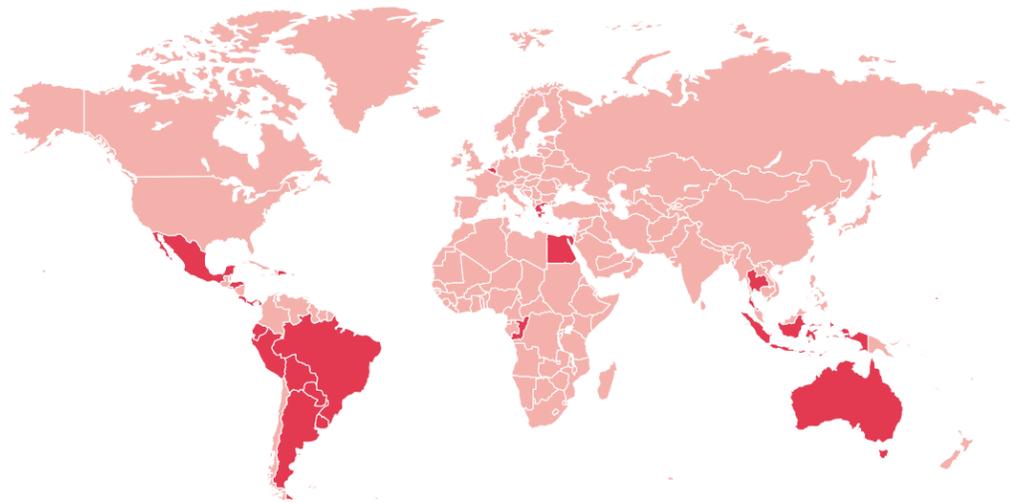
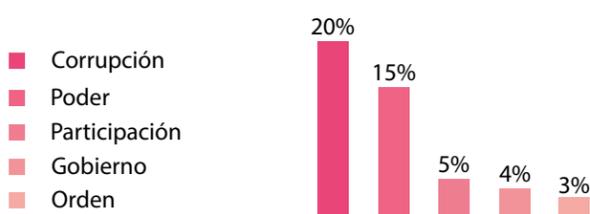
1. ¿Qué tanto confían los jóvenes en las siguientes instituciones en una escala de 1 a 5?



2. ¿Cuál es el principal problema del país?



3. ¿Cómo definen los jóvenes la política en una sola palabra?



■ Países en los que el voto es obligatorio

Voto obligatorio

Apatía electoral

Las primeras propuestas del gobierno para reformar el sistema electoral revivieron el debate sobre cómo ‘corregir’ la negativa de los colombianos a asistir a las urnas. ¿Qué estamos haciendo mal?



Javier Jiménez Cano
Periodista
javierjica@unisabana.edu.co
@JavierJimenez

El 2 de octubre de 2016 los colombianos salieron a votar el plebiscito que definiría la implementación del Acuerdo Final de La Habana con las Farc. El ejercicio democrático demostró que en Colombia las cifras de abstencionismo son altas. Este hecho, sumado a la reforma electoral, dio pie a que el ministro del Interior Juan Fernando Cristo, anunciara, el pasado mes de febrero, un proyecto de ley para instaurar el voto obligatorio.

Si bien muchos analistas creen que la propuesta no es más que una maniobra de Cristo para desviar la atención frente a la implicación del gobierno en el escándalo de Odebrecht, no deja de ser interesante el debate que se plantea sobre la legitimidad de si un gobierno democrático puede obligar a sus ciudadanos a que voten.

Abstencionismo

Cortina de humo o no, el abstencionismo nos compete a todos, más cuando la carrera presidencial acaba de iniciar.

El año pasado, las cifras de abstencionismo que alcanzó el plebiscito fueron las más altas en 22 años. Según la Registraduría, de casi 35 millones de colombianos habilitados para votar, apenas 13 millones acudieron a las urnas; es decir, se dio una abstención del 62%, superada solo por la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 1994, que tuvo un índice del 66%.

La inasistencia de la gente a las urnas en el plebiscito obedeció a varias situaciones, entre ellas, el poco tiempo que tuvo la ciudadanía de leer y entender el Acuerdo y las circunstancias climáticas en gran parte del país (el huracán Matthew en la costa Caribe).

Según Juan David Cárdenas, politólogo especialista en opinión pública y mercadeo político de la Universidad Nacional, los factores más graves son profundos. La razón principal es la más simple: los colombianos no creen en sus líderes y desconfían de la política. “Ante votaciones históricas como la del pasado 2 de octubre, la respuesta de la gente es totalmente apática. Décadas de violencia y corrupción hicieron mella en la conciencia de los colombianos”.

Obligar, ¿la solución?

La medida propuesta por Cristo no tiene el camino fácil. Si bien imponer sanciones a las personas que no voten reduciría el abstencionismo, las implicaciones negativas serían aún mayores, pues hacer del sufragio algo obligatorio, significaría quitarle libertad a la gente y aumentaría otros males, como la compra de votos.

Para Cárdenas, existen factores secundarios que no son tenidos en cuenta cuando se sugieren estas medidas. “Obligar a votar no va a hacer que las personas le cojan cariño a la democracia”. Según David Roll, Doctor en Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, una reforma electoral real se efectuaría de otra manera. “Debe ser hecha luego de un gran debate nacional, donde participen las academias, los expertos y los ciudadanos”. Por lo que nos muestran los antecedentes, no parece que en Colombia se vaya a hacer una reforma electoral efectiva en mucho tiempo. Como dice Roll: “No se trata de sacar del sombrero normas mágicas, sino de pensar cuál es el conjunto de estas que mejoren la institucionalización de los partidos”.

Letras

Bachillerato Internacional

Más cerca a la U

Muchos colegios privados de Bogotá ofrecen la modalidad de Diploma de Bachillerato Internacional (IB) como un programa de educación integral que representa ventajas a la hora de ingresar a la educación superior.



Foto: Daniela Cortés.

Luis Eduardo Rivas, presidente de la AACBI, explicando las ventajas del IB.

Redacción
En Directo

El IB (Bachillerato Internacional) es una fundación educativa sin ánimo de lucro que nació en 1968, con el objetivo de potenciar las habilidades intelectuales, emocionales, personales y sociales de los estudiantes de secundaria.

Natalia Tieso, coordinadora de Desarrollo para Latinoamérica de la organización IB, le explicó a *En Directo* que el programa dura dos años y ofrece un catálogo de materias que los estudiantes eligen antes de iniciar *junior year*, equivalente a décimo grado en el sistema colombiano. Adicionalmente a las seis materias elegidas, los alumnos deben cumplir y aprobar tres componentes esenciales para obtener el diploma: servicio social (CAS), teoría del conocimiento (TOK) y trabajo monográfico.

La organización IB ofrece capacitaciones a las instituciones que deseen tomar el programa, pero cada una es libre de implementarlo como lo considere más apropiado. Por ejemplo, el

inglés no es el idioma obligatorio, así que un colegio puede dictar el programa en alemán o francés. La aprobación alta de las seis materias tampoco es necesaria. Lo único que no es negociable son las tres competencias, para lo cual cada estudiante tiene un asesor que lo guiará en el proceso hasta que sea enviado a calificar por un jurado externo a la institución.

Algunas universidades trabajan de la mano con IB en la definición de políticas de admisión para alumnos cobijados con este sistema. Ricardo Pérez Arciniegas, directivo del colegio Gimnasio del Norte, afirmó que en las universidades con las que tiene convenio IB los estudiantes son admitidos sin ningún requisito adicional, como ocurre en Colombia con las universidades de Los Andes, la Javeriana, el Rosario y La Sabana.

En Colombia

Algunas universidades nacionales ofrecen privilegios de admisión a los estudiantes que se presentan con el Diploma IB. Es decir, quedan exentos de la prueba

de inglés y, en instituciones que requieren un examen de suficiencia en ese idioma (Toefl, Ielts, FCE), el diploma permite la homologación directa.

Luis Eduardo Rivas, presidente de la Asociación Andina de Colegios de Bachillerato Internacional (AACBI) y rector del English School, asegura que en el país los estudiantes del di-

ploma son apetecidos en las universidades porque salen con buenas habilidades, especialmente en comprensión lectora y redacción. Como la elaboración de una monografía hace parte del programa, los estudiantes se ejercitan en escritura y argumentación.

En cuanto a temas de investigación, según Rivas, los estudiantes aprenden cómo buscar información y acceder a las fuentes que les permiten profundizar en los temas que les interesa.

Hay universidades que ofrecen a estudiantes con este diploma admisión preferencial, como el caso de la Universidad de La Sabana, en donde “son admitidos de manera inmediata y la entrevista se orienta a ratificar la orientación vocacional del estudiante”, afirmó Jairo Rodríguez, director de Mercadeo de esa institución.

En instituciones fuera del país, el solo diploma no es suficiente para la admisión, pues algunas universidades incluyen requisitos adicionales como el puntaje obtenido.

Catalina Villamarín, consejera estudiantil del English School, afirmó que la Universidad de Miami, por ejemplo, acepta el diploma en lugar del SAT.

De acuerdo con las fuentes consultadas por *En Directo*, se recomienda revisar los diferentes beneficios que ofrece el IB en el ámbito internacional, pues las condiciones en cada país varían.

En el Reino Unido, por ejemplo, los estudiantes pueden terminar en tres años su programa de pregrado mientras que en Argentina, tienen admisión privilegiada.

En los Estados Unidos, algunas universidades exigen a los aspirantes del examen *Placement* y de algunas materias cuando son admitidos.

Los estudiantes colombianos del programa compiten con estudiantes de colegios públicos de ese país, que también salen con el mismo diploma. En caso de ser aceptados el IB ofrece beneficios después de la admisión.



Foto: Archivo En Directo.

Estudiantes admitidos en la universidad por el Bachillerato Internacional.

Bolsa

Jump Center

Un salto para emprender

Sentir la adrenalina, flotar en el aire y recordar que la edad es solo un número. Una familia colombiana trae este nuevo proyecto que da saltos mes a mes.



Daniela Cortés Parra
Periodista
danielacopa@unisabana.edu.co
@danny_cortes95

Un ingeniero mecánico estudió unas patentes de infraestructura, fabricó dos camas de prueba con materiales nacionales y probó su resistencia con un martillo gigante del peso de cuatro personas. Durante 30 días, con alguna frecuencia, lo dejó caer sobre la lona, y el día 31 intensificó la prueba. Los materiales resistieron y nació Jump Center.

Se trata de un parque de trampolines y camas elásticas, el primero en su género en Colombia y único en Bogotá, que tras su primer año de funcionamiento recibe cerca de 1500 personas al mes. El experimento de Yesid Martínez funcionó.

Lugares parecidos existen en otros países, como el *Sky Jump*, el más famoso de los Estados Unidos. Pero Jump Center no es una franquicia, es colombiano.

Si llevas el periódico En Directo tienes un descuento.

Los prototipos de Martínez se replicaron en 30 camas elásticas, lo que le tomó un mes. Tres semanas después, se terminó el ensamble de un parque que se puede armar y desarmar como un Lego. Cuenta con una zona de clavados en piscina de espuma, zonas de salto libre y un espacio para saltar al lazo, jugar “quemados” y practicar baloncesto.

Yesid Martínez alcanzó el 80% de su sueño, así que es hora de buscar algo más grande. Actualmente, construye en Cali un parque de mil metros cuadrados que, espera, esté listo en cuatro meses. Su reto: entrar al mercado deportivo.

Pero a Jump Center no solo se va a saltar. Salto libre, clases de gimnasia con trampolín, aeróbicos y educación física son algunos de los servicios que esta empresa ofrece a sus clientes. Por esto, entre semana, estudiantes de colegios usan este espacio para realizar sus actividades deportivas.

“La idea viene de Europa, en donde las camas elásticas se usan para desarrollar habilidades motoras”, dice el ingeniero Martínez, quien también busca crear convenios para fomentar el uso de sus camas elásticas en la formación de niños en condición de discapacidad.

Dirección: Calle 24 N. 48 - 50 (detrás de la Embajada Americana).



Fotos: Daniela Cortés.



Foto: Santiago Garzón.

Del tallo de la planta de marihuana se obtiene la fibra de cáñamo.

Cáñamo

La fibra ilegal

A pesar de que hace menos de un año existe una ley que autoriza el uso medicinal y científico del cannabis en el país, su uso industrial aún no es legal.



Santiago Garzón
Periodista
santiagogaca@unisabana.edu.co
@sgarzon94

Carlos Arturo Martínez incursionó en el negocio textil hace 18 años. Sin embargo, desde hace dos, se aventuró en un nuevo proyecto en el que utiliza la fibra del cáñamo, un material que se obtiene del tallo de la planta de la marihuana, para elaborar jeans y camisetas. Este empresario bogotano, fundador de Cannabis Moda Natural, ha buscado desde hace varios años la legalización del cultivo de esta planta para usos industriales.

La fibra del cáñamo, que ha sido utilizada ancestralmente en países como China y Holanda, y que también sirve para producir papel, productos cosméticos y hasta ladrillos, cuenta con un casi nulo porcentaje de THC (el componente psicoactivo del cannabis) y además tiene ventajas en su cultivo, pues utiliza menos agua en su producción, si se compara con otras fibras textiles como el algodón. Sin embargo, su tratamiento no es permitido en Colombia.

Martínez afirma que la ‘satanización’ de la planta del cannabis fue una de las estrategias que utilizaron multinacionales estadounidenses

en el siglo pasado para imponer el algodón como primer material en la industria textil. “La gente relaciona el cannabis con el principio psicoactivo, sin conocer sus diversos usos. Hay muchas cosas que hacer con esta sustancia, pero la ignorancia no nos deja”, señaló.

En Colombia, la siembra de marihuana solo es permitida con fines estrictamente médicos y científicos, explicó a *En Directo* Freddy Bernal, abogado experto en derecho penal: “Es permitido el cultivo de plantas de cannabis, así como los procesos de producción y fabricación, exportación, importación y uso de estas y sus derivados, destinados a fines estrictamente médicos y científicos, así lo sentenció la Ley 1787”.

El senador Juan Manuel Galán, quien impulsó esta ley en el Congreso de La República, la cual reglamentó el uso medicinal y científico del cannabis en Colombia, cree que la posibilidad de cultivar la planta para usos industriales no es lejana. “La ley que regula el uso del cannabis con fines medicinales está aprobada y vigente, pero se requieren los decretos reglamentarios del gobierno nacional para que los cultivadores puedan tener las semillas, puedan cultivar, puedan transformar y, eventualmente, exportar”, afirmó.

Fútbol Internacional

Talentos que emigran

Cada vez son más los jóvenes jugadores de fútbol que salen al exterior en busca de un mejor futuro. La corrupción en el mercado local, una de las razones.



Foto Juan Carlos Martínez, recuperada de Flickr.

Los futbolistas jóvenes colombianos buscan en otros países su desarrollo profesional, aunque esto requiera de sacrificios.



Santiago Garzón
Periodista
santiagogaca@unisabana.edu.co
@sgarzon94

En cada rincón del mundo hay un colombiano jugando fútbol profesional. Frecuentemente los clubes de otros países ponen el ojo en jóvenes que, por su corta edad, no alcanzan ni a debutar en el fútbol local cuando ya empiezan a entrenar en el exterior. Para Alexis García, técnico y ex jugador de fútbol, la globalización y los nuevos procesos de *scouting* (cazatalentos) son la causa de este fenómeno.

"Ahora, los muchachos tienen la posibilidad de salir a mostrarse. En mi época no existían estos escenarios. La figura del empresario que hoy existe facilita la conexión con el mundo", dijo García.

Los múltiples torneos juveniles de selecciones, en todas sus categorías, también han sido trampolín para jugadores. Alejandro Gutiérrez, defensa central de 23 años, quien pasó por Millonarios, Pachuca de México y hoy juega en la segunda división de Suecia, afirma que el futbolista colombiano depende de un buen representante para poder jugar en el fútbol del exterior. "Tener alguien que te represente bien es vital. Hay muchos jugadores con un gran talento, pero, por falta de imagen, no trascienden".

Otra de las razones por las cuales el futbolista colombiano se adapta cada vez mejor a las condiciones en el extranjero, según Alexis García,

es la facilidad que tiene de estar al tanto de lo que sucede en las grandes ligas. "El mundo está en la casa de los jugadores. Ya no se van a la deriva, a ver qué pasa. Conocen y saben a dónde llegan y eso facilita mucho la adaptación", dijo.

El grado de corrupción es alto, tanto que los empresarios dan plata para que los jugadores se sostengan

que los jugadores no solo salen a buscar un mejor futuro, sino para evitar la corrupción en el mercado local. "Para jugar fútbol profesional acá, en Colombia, hay que tener un

Plata por jugar

Hans Bernal, preparador físico de "Rovira", un proyecto surgido en Ibagué para recuperar físicamente a jugadores y llevarlos al fútbol extranjero, afirmó

buen empresario. El grado de corrupción es altísimo, tanto que los empresarios ofrecen plata para que los jugadores se puedan sostener en la élite. Muchos jugadores suben a la profesional más por dinero que porque verdaderamente lo merezcan", señaló.

A pesar del considerable aumento de jugadores colombianos en el extranjero, aún hay muchos que no se adaptan y deben regresar. Para Ómar Andrés Rodríguez, jugador de Tigres FC (equipo de la primera división) y quien en 2014 jugó en la Liga de India, hay ciertas condiciones que el colombiano no tiene por su falta de educación. "Generalmente, el jugador colombiano elige su profesión porque le toca, porque no tiene otra opción. El europeo, a los 20 años, habla dos idiomas: el colombiano medianamente habla español", afirmó.

En Juego



Foto: Juan Sebastián Fajardo.

Exhibición de Carlo Alberto Vallejo "Chinchiná" en el establecimiento Euro Club Billares.

Billar

Rey de las tacadas

Carlos Alberto Vallejo, leyenda viva del billar colombiano, múltiple campeón nacional y panamericano en la modalidad libre, es un ejemplo de superación para los apasionados de este juego.



Juan Sebastián Fajardo
Periodista
juanfaav@unisabana.edu.co
@sebastianfa09

“Todo en la vida es de carambola”. Así resume su historia Carlos Alberto Vallejo, quien a los 57 años sigue disfrutando de su pasión: el billar. Aunque en la actualidad no compete profesionalmente, este deporte sigue siendo el centro de su vida. Ahora dicta clases privadas en diferentes clubes de Bogotá y realiza exhibiciones en empresas que lo contratan por su gran talento. Paradójicamente, su sueño desde muy pequeño no fue el de ser jugador profesional de billar. Su aspiración era la de ser futbolista; pensaba que había nacido para eso. No solo él lo creía, también sus amigos de infancia y vecinos. En Chin-

Carlos impuso un récord panamericano en la modalidad de libres con 2180 carambolas

chiná, Caldas, su tierra natal, “Pelé”, como le decían en las canchas de fútbol, desbordaba talento. A pesar de no tener guayos, sino unos tenis rotos, se destacaba, hasta que a los 17 años sufrió una lesión en la rodilla que no le permitió volver a jugar. En el Billar Guadalajara, donde su padre concurría para jugar y pasar el tiempo, Carlos Vallejo encontró su destino. Rodeado de bailarinas, alcohol, cigarrillo y demás, aprendió a jugar billar. Al poco tiempo, su talento afloró. Al mes ya superaba a su propio maestro, su padre. Era capaz de realizar tacadas de 50 carambolas. “Era un don”, asegura Orley González, uno de esos buenos amigos que le ha dejado el billar. Escondido en los billares de Manizales y Pereira, por ser menor de edad, los recorría uno a uno venciendo a sus rivales, que eran mucho más vie-



Foto: Juan Sebastián Fajardo

Hay más de cinco modalidades de billar como *pool*, *snooker* y *blackball*.

jos y experimentados que él. En la modalidad de “libres”, con 19 años, ya realizaba tacadas de 800 carambolas, algo que casi nadie era capaz de hacer. Pero si había tiempo para el billar, no había tiempo para el estudio. “¿Usted qué va a hacer, va a estudiar o va a jugar billar?”, le pre-

guntaba Noemy, su madre. Carlos, el mayor de cinco hermanos, respondía que elegía al billar, que no estudiaría más. Sus padres, entonces, lo echaron de la casa. No le quedó más que hacer maletas e irse, dejando a su mamá llorando. Sin saber qué hacer, ni para dónde

En Juego

tomar, joven e inmaduro, pensaba en vivir el día a día. Por rumores y chismes, en pleno auge del narcotráfico, escuchó que en el llano había plata y oportunidades. Sin pensarlo mucho, se fue a Villavicencio. Allí, tomando ventaja de su don, entraba a los bares de la ciudad y los pueblos cercanos para apostar y ganar dinero. Por supuesto, siempre ganaba. Recogía lo suficiente para pagar el hotel, la comida y otras cosas. “Lo que mi papá me hizo fue un favor”, dice Carlos, mientras sonríe.

Su estrategia, hacerse el torpe. Por lo general les daba ventaja a sus oponentes, para luego superarlos y ganarles por máximo dos o tres carambolas. Nunca fallaba.

Su próximo destino fue Bogotá, donde se estableció, se apartó de las apuestas, pues se dio cuenta que no era la forma correcta de vivir. En un billar antiguo, llamado El Balcón, en el centro de la ciudad, empezó a trabajar, atendiendo a la clientela. Allí, en los días que no trabajaba, iba a practicar. Las personas, al ver su talento, le pedían que les enseñara. “Dicho billar le pertenecía a quien en ese entonces era el presidente de la Federación Colombiana de Billar, Hernán Gaviria. El tipo me pedía que hiciera exhibiciones para atraer más clientela”, recordaba.

“Chinchiná”, como conocen a Carlos Vallejo en el mundo del billar, empezó a tener fama y renombre en el gremio. A punta de su don y de contactos, entró a participar en los diferentes campeonatos locales, nacionales y panamericanos en la modalidad de “libres”. De todos salió victorioso, convirtiéndose en uno de los mayores exponentes del billar en el país. Sin embargo, tan solo participó en dos campeonatos mundiales, uno en Medellín y otro en Bogotá, debido a que nunca tuvo el dinero para poder salir del país y no contó con apoyo de la Federación.

“Chinchiná”, dentro de sus destacadas actuaciones, impuso un récord panamericano en la modalidad de “libres”, con 2180 carambolas. También ha realizado 73 carambolas en tres minutos, 24 en un minuto.

Hoy, Carlos trabaja en tres clubes: El Rancho, Metropolitan y Euro Club. Allí continúa dando clases y exhibiciones de billar, manejando alrededor de 60 alumnos en total. Entre ellos se destaca Johana Sandoval, siete veces campeona nacional, una de sus pupilas.

Carlos sabe que probablemente no participará en muchos más torneos, sobre todo porque el billar estilo libre está muriendo profesionalmente en Colombia. Ahora, su hijo Juan Carlos Vallejo, que ha heredado el talento y la vena deportiva de su padre, tendrá la responsabilidad de continuar con ese legado. El joven, ganador del selectivo sub 20 y subcampeón nacional en esa misma categoría en la modalidad de tres bandas, va por buen camino.

Escenarios deportivos

Bogotá a tres bandas

La Capital cuenta con los mejores y más sofisticados lugares para la práctica profesional del billar. En algunos, hay cursos para aprender a jugarlo.



Foto: Juan Sebastián Fajardo

El billar es uno de los deportes más practicados por aficionados.



Juan Sebastián Fajardo
Periodista
juanfaav@unisabana.edu.co
@sebastianfa09

El billar es uno de los deportes más practicados en el país. Aunque en su mayor parte se realiza de manera informal, profesionalmente esta disciplina, de origen francés, acoge a cientos de deportistas afiliados a las distintas ligas y a la Federación Colombiana de Billar.

Por esta misma razón, más allá de los típicos billares de barrio, en Bogotá existe una serie de clubes y establecimientos de muy buen nivel que cumplen con todos los requerimientos para practicar “como se debe” este deporte. Clubes o establecimientos como Billares Club 8, Club de Billar Rockefeller, Sanedrín, Carom&Pool, Euro Club Billares, Chevillote y Billares Country Club, entre otros, se destacan por cuidar aspectos fundamentales como el mantenimiento de las bolas, la calidad de los paños, la calefacción de la mesa y, por supuesto, el ambiente del lugar.

“El precio de una mesa de billar varía de acuerdo a muchas cosas, depende de la marca, el uso y los materiales”, explica Orley González, dueño de la empresa P.A.Ñ.O.S Manzanares, que ofrece tacos, bolas, paños y demás elementos para practicar este deporte. “Los clubes más reconocidos utilizan las mejores marcas; por ejemplo, una mesa Chevillote puede valer 25 millones de pesos, y de ahí para abajo se pueden encontrar mesas hasta de ocho millones”, explica Orley.

“Es importante que existan lugares de calidad donde se pueda practicar, que además cumplan con los requerimientos. Es importante que las mesas tengan las medidas y los materiales necesarios para poder jugar bien, dependiendo de la modalidad”, asegura Harvey Hernández, director de la Liga de Billar de Bogotá.

En la mayoría de estos clubes también se realizan clases, torneos y exhibiciones, aspectos que permiten la difusión y desarrollo de este deporte a nivel profesional. Héctor William Rincón, administrador de Billares Bogotá, afirma que es importante promover la enseñanza de esta disciplina. “En Billares Bogotá tenemos una academia para todas las personas que deseen aprender a jugar, por lo que contamos con muy buenos profesores y con todo lo necesario para que disfruten del billar”. Allí, los cursos se realizan de acuerdo a tres modalidades: clases

Clases de billar

En Billares Bogotá el costo y la forma de entrenamiento varían según la modalidad de la clase. Cada clase de dos horas cuesta 20 mil pesos. Los cursos cortos duran un mes, que se dividen en cuatro sesiones de tres horas cada una y tiene un costo de 250 mil pesos. Aproximadamente cada curso tiene doce personas.

grupales, personalizadas o cursos cortos, que se caracterizan por tener una duración de dos meses.

Carlos Alberto Vallejo, campeón nacional y panamericano de la modalidad de billar libre, trabaja en tres clubes en la capital, asegura que el interés por este deporte es más del que se piensa. “Yo vivo del billar, es mi pasión y la de muchos más, tengo entre sesenta y ochenta alumnos, que gracias a los espacios para practicar billar pueden aprender sobre este deporte de precisión e inteligencia”, afirma Vallejo.

Profesionalmente, Colombia, y en especial Bogotá, ha sido sede de varios torneos privados, nacionales e internacionales, de los cuales varios han servido como anfitriones. Eventualmente, realizan torneos abiertos al público, en los que entregan buenos premios y, en varias ocasiones, cuentan con la participación de jugadores profesionales.



Foto: Juan Sebastián Fajardo.

Las mesas de billar son hechas, por lo general, con paño verde.

En Juego

Perfil

Sueños, con alma de acero

Para Julián David Molina, 18 años, el mejor momento de su día es cuando monta bicicleta. En el 2006, tras un accidente de tránsito, perdió su pierna izquierda. Seis años después, encontró en el BMX una opción de vida. Hoy sueña con crear una tienda especializada en este deporte.



David López Bermúdez
Periodista
davidlope@unisabana.edu.co
@lopez03david

El 27 de enero de 2006, Julián Molina montaba su patineta y estaba liderando una competencia con sus amigos. “Ese día estaba contento porque había pasado a todos los que iban detrás de mí. Era el más veloz de todos”, recuerda. Sin embargo, cuando bajó por la calle Falda de Mateo, una pendiente, no pudo parar y se le atravesó a un bus. Su pie izquierdo quedó destrozado. Horas después, en Medellín le amputaron la pierna completa porque en el Hospital de Andes, un pequeño municipio de Antioquia, de donde es oriundo, adquirió gangrena.

Semanas después, sin entender la gravedad de la situación, Julián retomó su vida. “Cuando yo veía a otros muchachos saltando con la bicicleta, los admiraba. Me acuerdo de Duver ‘el pollo’ Restrepo que saltaba en su moto. Me empeliculé y decidí hacer eso”. El problema es que no tenía una cicla. Ahí se frustró su sueño y se conformó con ser arquero hasta los 12 años, rol en el que, según Santiago Gil, uno de sus amigos de la infancia, se destacaba mejor que cualquier otro niño del barrio.

Julián vendió confites y dulces en el colegio. A veces les

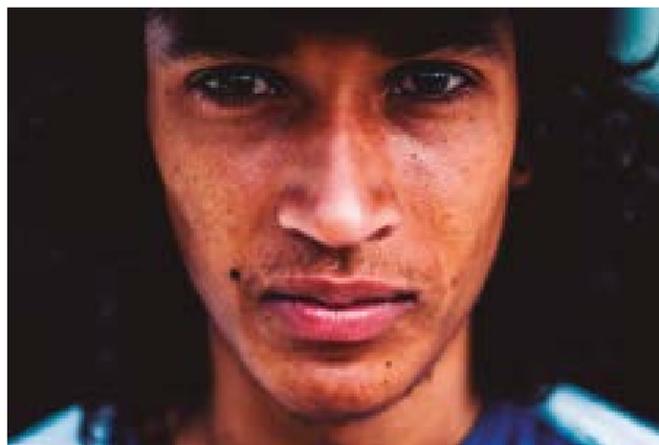


Foto: Fred Murray / Red Bull. Cortesía Julián Molina.

Para Julián Molina, su bicicleta es su 'pierna de acero'.

pedía ayuda a sus compañeros. Ahorraba en una alcancía con forma de marrano. Cuando un amigo suyo iba a botar un marco rayado y semidoblado, él se lo compró por mil pesos. Para un 24 de noviembre, en su cumpleaños número 13, ya tenía su primera bicicleta armada y había empezado a rodar.

Aupan Televisión, el medio oficial de los andinos, lo grabó por primera vez montando. Desde allí, las personas en el pueblo se conmovieron, lo reconocieron y lo apoyaron, regalándole las protecciones y pintándole la bicicleta. Lo veían tensando su pierna derecha, saltando en las calles del municipio y en los morros improvisados. Su primer truco fue un *180 bunny hop*, que consiste en girar 180 grados en el aire y caer de para atrás sin bajar los pies.

Su vida fue replicada en otras ciudades y llegó a ser conocida por Mike Ives, un

hombre que ayuda a deportistas con discapacidad. Él le donó la prótesis y logró que Julián tuviera una rehabilitación de dos meses en el Hospital Shriners de Portland, Oregon, Estados Unidos. Fue su primera vez fuera del país.

Para Julián, su bicicleta significa amor y pasión. Es su pie izquierdo, “mi pie de acero, mi pie de ruedas”. La considera su apéndice. “Es mi mejor droga y es la que me ha dado vida”.

Practicaba el *Dirt Jump*, una modalidad de BMX que consiste en realizar trucos en rampas de tierra. Es su favorita. Pero, por los impactos en su pierna derecha, que recibía el peso de su cuerpo cuando saltaba de un morro a otro, desarrolló problemas en la cadera y la columna, lo que lo obligó a cambiar de estilo. Empezó a formarse en la modalidad *Street*, que tiene que ver con la ejecución de trucos

muy técnicos en poco tiempo, reducido espacio y con obstáculos de la ciudad.

Tiene una cicla estándar, con el sillón bajo, el manubrio alto y un solo pedal. La única biela mide 156 milímetros pues debe ser corta para que cuando haga cualquier curva, el pedal no roce el piso. La mayoría de veces monta de pie y hacia la derecha. Se sienta para tomar impulso, como si se tratara de una patineta.

Desde que inició en este deporte extremo, nunca se ha preocupado por la falta de equilibrio. De hecho, esa estabilidad al pedalear, girar, volar y caer, la logró en la práctica. Es un deportista empírico y considera que “las caídas son como caricias”. Su pierna derecha le permite tomar todo el impulso que requiere, con tan solo dos o tres pedales.

Con apenas 18 años, ha acumulado decenas de trucos como el *Bunny Hop Barspin*, comúnmente conocido como *Proto Bars*, el que más le ha costado ejecutar a Julián, que consiste en soltar las manos del manubrio y hacerlo girar en el aire; el *Decade*, que es cuando el *rider* gira con el manubrio en el aire; el *Backflip*, que consiste en dar una vuelta hacia atrás,

luego de un salto; el *Wallride*, que consiste en saltar y poner las dos ruedas sobre una pared; entre otros.

Ha estado en varias demostraciones y competencias menores en Rionegro y Marinilla. Ya fue patrocinado por Red Bull y su historia fue publicada en la página oficial de la marca. “Yo me siento ganador porque compito con personas de dos pies. No pregunto ni en qué puesto quedé. Lo que me interesa es montar y tener buena energía”.

Vive con sus papás, Rubén Darío Molina, zapatero, y Dalila Saldarriaga, ama de casa, en la tierra de Gonzalo Arango.

Con el apoyo de John Jairo Mejía, alcalde de Andes, sus amigos y su familia, Julián ha empezado a construir unas rampas en el patio de su casa. Ya hace competencias en el pueblo y

tiene pensado crear su propia tienda especializada de BMX.

Reconoce que en Colombia “hay mucho talento, pero falta apoyo” y por eso piensa estudiar algo relacionado con mecánica o diseño industrial para crear bicicletas para personas discapacitadas. Por ahora, Julián planea seguir rodando “hasta que el cuerpo aguante”.

Siempre he tenido la idea de inculcar a las personas que, aunque vean difícil el camino, más grande será el premio



Foto: Fred Murray / Red Bull. Cortesía Julián Molina.

En sus años de experiencia, Julián acumula trucos como *Smith* (1), *Bunny Hop Barspin* (2), *Wallride* (3).



Esceña

Sección cultura

Beatles



¡Forever!

Foto: Javier Jiménez.

La portada del disco está diseñada por el artista pop Peter Blake, quien incluyó una fotografía de los Beatles vestidos como sargentos delante de un collage de celebridades.

El grupo integrado por John Lennon, Ringo Starr, George Harrison y Paul McCartney creó una de las obras maestras de la música en los años 60: el Sargento Pimiento. En Directo hace un recuento de su impacto en Colombia.



Javier Jiménez Cano
Periodista
javierjica@unisabana.edu.co
@javierjimenez5

El 29 de agosto de 1966, la banda más popular del mundo decidió que era suficiente. Casi tres años después de iniciada la beatlemania, Los Beatles estaban hartos de las giras y las continuas polémicas, por eso abandonaron los escenarios para dedicarse al estudio de grabación.

En sus dos últimos discos, *Rubber Soul* (1965) y *Revolver* (1966), la banda creó combinaciones de instrumentos nunca antes escuchados e inventó técnicas de grabación que cambiaron la manera de componer y escuchar música.

Durante un vuelo hacia Inglaterra, a Paul McCartney se le ocurrió una idea: al ver los envases de sal y pimienta en el avión, un título se le vino a la mente: *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* (La Banda de los corazones solitarios del Sargento Pimiento). Con el título, largo y extravagante, pensó en un concepto, ¿qué tal si

para su siguiente álbum se olvidaban de ser los Beatles y creaban una banda ficticia? Serían estos alter egos quienes escribirían las canciones y no tendrían que preocuparse por cómo interpretar esa música en vivo y frente a un público.

50 años después

El *Sgt. Pepper* tomó por sorpresa al planeta entero. En Colombia, el álbum tuvo un fuerte impacto. Los *Speakers* y Los *Flippers* dominaban la escena musical nacional, un par de décadas antes de que la negligencia de las compañías discográficas se encargaran de sepultar casi definitivamente al rock colombiano. Fueron estas bandas, influenciadas por el cuarteto de Liverpool, las que se encargaron de que el *Sgt. Pepper* cobrara relevancia en Colombia. Manolo Bellón, legendario *disc-jockey* colombiano, periodista de rock y apasionado por los Beatles, recuerda que “en la época que trabajé en Radio 15, oíamos hablar del álbum. Al principio, fue difícil escucharlo por la densidad de las composi-

Nosotros nos habremos ido hace mucho de la faz de la tierra y los Beatles seguirán estando vigentes

ciones. Pero lentamente se fue creando una especie de reverencia ante la locura y la innovación que iban saliendo del disco”.

Ese mismo año, Los *Flippers* grabaron su segundo trabajo, titulado 'Psicodelicias', en el que combinaron canciones propias con un par de canciones del *Sgt. Pepper* versionadas por ellos: 'Sargento Flipper' (*Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*) y 'La Ayuda de la Amistad' (*With A Little Help From My Friends*).

Es por este tipo de trabajos que Colombia es considerada una de las primeras naciones de habla hispana en las que se tocó *rock*, junto a Argentina, España, México y Perú.

Aquí, ese legado difícilmente ha prosperado. Jacobo Celnik, periodista de mú-

sica, se pregunta “¿cómo es posible que sea más fácil conseguir una antología de Los Yetis o de Los *Flippers* en Alemania que en Colombia? Inaudito”.

Por su parte, la historiadora colombiana Diana Uribe opina que eventos como *Rock al Parque*, no existirían si Colombia no fuera un país de tradición rockera: “Siempre lo ha sido, a pesar de todas las dificultades para escuchar, conseguir y grabar la música”.

El trabajo de los Beatles impulsó a los rockeros colombianos a crear un movimiento propio, y, a pesar de todo, alcanzaron a pasarle la batuta a las futuras generaciones. Incluso, artistas como Carlos Vives fueron influenciados por grupos como Los *Speakers*, que de no ser por los Beatles jamás hubiesen existido.

“Los Beatles eran mutantes. Entendían cómo hablar por una sociedad; no sólo con sus letras, también con su música, por eso son tan revolucionarios. Mi gusto por el *rock* inició, en gran parte, gracias al *Sgt. Pepper*; fue el primer disco que abracé al dormir, cuando pequeña, y

el que me acompañó en mi adolescencia”, dice la historiadora Diana Uribe.

Algunos dirán que es el mejor álbum de los Beatles. Así resume Manolo Bellón su importancia: “Fue el primer álbum en poseer un concepto, el primero que traía las letras de las canciones, el primero en usar más de cuarenta músicos sinfónicos, el primero en una gran cantidad de cosas. Reunámonos en cien años para celebrar un aniversario más. Nosotros nos habremos ido hace mucho de la faz de la tierra y los Beatles seguirán estando vigentes”.

El Dato

Los Beatles han vendido más de 11 millones de copias de su disco *Sargent Pepper's Lonely Hearts Club Band*, en Estados Unidos desde su lanzamiento en 1967.

En Escena



Foto: Chris Mosquera

Giuseppe Caputo, autor del libro 'Mundo Huérfano'.

Escribir, acto social y catarsis

Daniela Vélez David
Periodista
danielaveda@unisabana.edu.co
@DDVélez

Egresado de La Universidad de La Sabana, barranquillero, 35 años, Giuseppe Caputo tal vez haga parte de ese reducido grupo que ve la escritura sin un fin en particular, que escribe por el acto en sí, más que por una razón específica.

El año pasado estrenó Mundo Huérfano, su ópera prima. Visto de forma somera, por el abordaje de sus temáticas, se creería que Giuseppe ve en la sensibilidad y la escritura un rol social. Mas, como escritor, en su obra crea mundos sobre lo que acontece en su mente; extiende una parte de su cosmos y lo plasma en papel.

Daniela: Desde la literatura, ¿cuál es su personaje más memorable?

Giuseppe: ¡Pregunta difícil! Creo que sería el 'yo' narrador que atraviesa la obra entera de Herta Müller, quien, en su obra, parte de una tristeza seca y la convierte en algo poético para, al final, resignificar el mundo. Lo mismo con Svetlana Alexiévich, cuyos personajes femeninos, después de sufrir una violencia y unas situaciones intolerables, se transforman a lo largo del relato. Apelo a la resiliencia de estos personajes.

Escribir: ¿acto social o catarsis?

Puede ser ambas cosas. Hay quienes lo ven y lo explotan desde la militancia, y

está bien. Por ejemplo, Daniel Ferreira, que me encanta, es así; y hay otros que la ven solo como un medio de descarga. Yo, a la escritura, solo la veo como algo que me gusta, que disfruto y que me apasiona. Escribo porque me siento bien haciéndolo.

A mí me gusta escribir porque sí. ¿Algún consejo?

Que no te afanes por publicar y que pienses si quieres ser escritora o si quieres escribir. Yo siento que muchos no disfrutaban la escritura, sino que solo quieren ser personas públicas. Por mi cargo, he recibido correos de jóvenes escritores que me piden un espacio en la Feria para una obra que aún no han terminado. ¿Cómo es posible que piensen primero en publicar que en el acto mismo de escribir? Hay que tener paciencia, cordura y aprovechen cada espacio, especialmente ahora que estos espacios son para pensar la escritura. Y hay que volverse mejores lectores.

Desde su mirada como escritor, ¿estamos en una Colombia más tolerante?

Creo que la inclusión y la desigualdad están ocurriendo al mismo tiempo. Aunque, en términos generales, ha habido progreso. Autores invitados a la Feria como Luis Negrón, John Better, Gabriel Ebensperger, Luisgé Martín, Amalia Andrade, entre otros, tienen narrativas en las que lo sexual, el dolor y la identidad están estrechamente vinculados.

La crítica de Caliwood

Cine nacional, en las mismas

Hace 40 años Carlos Mayolo y Luis Ospina estrenaron 'Agarrando Pueblo', un falso documental que denuncia la costumbre de vender nuestra cotidianidad en un marco de vicios y pobreza.

Julio Martín Cascavita
Periodista
julioasca@unisabana.edu.co
@julioascavita

'Agarrando Pueblo' no es un documental producido para atraer multitudes y ser un éxito en las taquillas. Es una muestra de irreverencia, una burla crítica a la manipulación oportunista de la pobreza para satisfacer la curiosidad y el morbo del ojo extranjero. Es un falso documental, crudo, directo, que no cuenta con los efectos de sonido tan atrayentes para el espectador de hoy. Es una pieza que adquiere valor por su mensaje, y la vigencia que este aún carga. "Mucho de nuestro cine sigue mostrando al vago revolcándose en los vidrios, lo que pretende es vender lástima", como lo dice Enrique Sierra, crítico de cine. En 'Agarrando Pueblo' se muestra a un par de intelectuales acomodando la realidad de Bogotá para venderla como una ciudad sumida en

la pobreza, la violencia y la prostitución. Así, da un reflejo de lo deprimente que es el panorama del país, pues, como lo sustenta Sierra, "este material, además de exótico y pegachento, vende fácil".

Cuarenta años han pasado y la "pornomiseria" denunciada por los directores de Caliwood, Mayolo y Ospina, perdura, como si se hubiera acomodado al contexto del siglo XXI y siguiera atando la imagen de Colombia al conflicto y la pobreza.

Lo que vive Colombia

Para Sandro Romero, cineasta de la generación de Caliwood, "la broma que ha surgido ahora es la de hablar de "pornoconflicto", de películas que se han pegado al tren de la paz y no perdonan

en sus imágenes un soldado, un guerrillero, un camuflado".

Otra forma en la que se explota inadecuadamente el conflicto colombiano es el brillante protagonismo que recubre al narcotráfico, y de forma directa, la opulencia, el mal gusto, la arrogancia. Pareciera un esfuerzo consciente de los grandes medios por convertir todos estos vicios en modelos de conducta. Como bien lo dice Eduardo Carvajal, director de fotografía de 'Agarrando Pueblo': "finalmente, no hay nada más miserable que ensalzar a los criminales que tantas tristezas le han dejado a Colombia".

Mayolo y Ospina pretendían ser directos, impactantes, groseros. Carvajal recuerda que las intenciones con el documental eran ambiciosas: "no sólo se quería mostrar la reducida imagen de Bogotá, sino ser una denuncia para todo el cine latinoamericano".

Para Sierra, hoy el cine de nuestra región se ha diversificado, ya no cabe toda en una sola generalidad, pero Colombia sí está en la obligación de evolucionar, de reforzar su identidad: "Claro que estamos en riesgo, nuestras producciones se pueden encadenar a un solo tema, el conflicto armado, y eso limita nuestro margen de creaciones".

El tema del conflicto armado en Colombia no es vetado, el problema está en cómo se muestra; en palabras de Carvajal, "hay que abrir el plano y darnos cuenta de que no solo somos droga y violencia, somos otros colores que el miserable blanco y negro de 'Agarrando Pueblo', somos historias que contar".

El tema del conflicto armado en Colombia no es vetado, el problema está en cómo se muestra; en palabras de Carvajal, "hay que abrir el plano y darnos cuenta de que no solo somos droga y violencia, somos otros colores que el miserable blanco y negro de 'Agarrando Pueblo', somos historias que contar".

Este material, además de exótico y pegachento, vende fácil



Foto tomada de 'Cali, ciudad abierta' de Katia González.

Luis Ospina filmando una escena de 'Agarrando Pueblo'.

En Escena



Foto cortesía de Raúl Franco.

Don Raúl en su siembra de café en La Unión, Valle.

Agricultura

Huele a café

Raúl Franco, un campesino de La Unión, Valle, tras un revés económico, decidió emprender un negocio con el que, dice, prepara el café más fresco.



Julio Martín Cascavita
Periodista
julioasca@unisabana.edu.co
@julioascaavita

En 2012, tras una fuerte crisis económica, don Raúl, como lo llaman sus clientes en el parque de La Unión, decidió emprender un nuevo negocio que rescataría sus raíces campesinas y pondría en práctica una de sus grandes pasiones: preparar café.

Tras un incendio, la miscelánea que era el sustento de la familia Franco tuvo que cerrar. Mateo, el menor de los hijos, presentaba fuertes fiebres y don Raúl envejecía tan rápido como cualquier padre de familia. Los sesenta se sentían en los huesos; ya no era el joven animoso que trabajaba en los cultivos de su padre. Don Raúl no contaba ni con pensión, ni con las manos delicadas de un oficinista. Ningún oficio de ciudad o de pueblo parecía adecuado para él.

“¿Y si monta un puesto de café? Usted sabe, para venderle a los gringos que vienen de viaje. Le instala la tostadora al lado y verá que el aroma atrae a cualquiera”, le comentaba Francisco, su hermano.

El atractivo del olor

“Todos los que preparan café hablan de su aroma, de lo dulce que es, y de que sólo ellos saben prepararlo. Pero esto es virtud de la fruta”, dice don Raúl.

En enero de 2013, el campesino instaló su puesto de café en la esquina norte de la plaza, entre la iglesia y la Alcaldía; perfecto para vender

tintos. Era un negocio tan común como sencillo, con un montón de termos y cigarrillos.

La venta de café daba para lo necesario. Sin embargo, una tarde, asfixiado por las deudas que dejó la pérdida de la miscelánea, don Raúl decidió hacerle caso a su hermano: instaló la tostadora.

La primera vez que apareció el carro en la plaza, la gente, extrañada, no paraba de mirarlo. Tan pronto como la máquina empezó a “quemar” los granos, la plaza entera tomó el aroma propio de la fruta. “No hay que ser tocado por Dios, para que el café huelga rico; realmente no tiene mucha ciencia”.

Desde que el negocio adoptó su nueva forma, son más los clientes que se acercan, piden su café y se quedan a charlar. Se acomodan al calor de la tostadora y pierden el afán.

“El negocio va bien, tengo clientes y me encanta preparar café. Pero el éxito está en la tostadora, a mí que me cambien”, afirma este campesino.

Cuatro años han pasado y el negocio sigue próspero. El carro de tintos ya no es una desproporcional caja de termos, sino un toldo con tostadora incluida, “como las que hay por Bogotá”.

“Realmente mi papá es el personaje del café, él puede ser algo frío, pero a los clientes les gusta su café”, señala Laura, la hija mayor.

Mateo, a quien la idea de vender café lo curó de fuertes fiebres durante su juventud, lo resume: “Mi papá es un símbolo en la plaza. Nosotros podemos encargarnos del café, pero no es lo mismo: hasta el aroma cambia cuando él no está”.

Cultura Rastafari

Leones en Bogotá

El reggae trae un mensaje social y, en Bogotá, es transmitido por una de las agrupaciones pioneras en el género: Alerta Kamarada. En Directo habló con su vocalista.



Daniela Vélez David
Periodista
danielaveda@unisabana.edu.co
@DDVélez

No se sabe exactamente el año en que llegó la música reggae a Colombia, mas se conoce que fue por los 70, a través del puerto de San Andrés. Javier Fonseca, cantante de Alerta Kamarada, uno de los grupos más notables de reggae en Bogotá, recuerda cómo a través de los viajes que hacía con su familia al archipiélago conoció la música a la que se ha dedicado por 21 años. “Desde el inicio me gustaba ese sonido y me gustaba esa musicalidad”.

El paradigma que Alerta impone en Bogotá está basado en un estilo de hacer música ligado a un mensaje social. Javier, con su dupla, Pablo Araoz, escribe las canciones, en las que, detrás, siempre hay un llamado a la conciencia social o la apreciación del entorno; una vuelta a los orígenes: a África.

Javier ahora vuelve a sus raíces. Reconoce que en el mensaje de su música siempre hay una vuelta al ciclo. En los 21 años que lleva siendo parte de la industria, ve cómo la música a la que se dedica tiende a transformarse y reinterpretarse “Ahora hay muchos artistas, como Protoje o Jesse Royal, que deciden hacer reggae desde las raíces. Nosotros volvemos a hacer música como la de

los primeros discos. Necesitamos esa vuelta a roots”. La Candelaria y La Macarena, el centro de Bogotá *per se*, son las zonas más impregnadas de esta cultura. Como Etiopía, como Sion, estas zonas, gracias a su gran apertura a la diferencia, fueron como la tierra fértil de la que las semillas de la cultura rasta pudieron crecer y germinarse hasta ser un referente de lo que es el reggae en Latinoamérica.

Tinte social

Ante todo, está el sentimiento de solidaridad que lleva el ser parte de un grupo. ‘Martinika’, vocalista de la banda de rock Alto Grado, es amiga cercana de Javier. Ella se siente ligada a la cultura y al sentimiento rasta más allá de una religiosidad. Con largos *dreadlocks* de diversos colores y con su pelo peinado hacia un lado, resume su interpretación del sentimiento rasta con una palabra: amor.

La idea de transmitir esa idea y llevar más allá el sentimiento rasta hizo que Javier, Pablo y Martinika decidieran participar de forma activa en actividades y movimientos como lo es el mes del reggae y de hacer parte de la Fundación Suwao, en la que, por medio de eventos, recaudan donaciones para beneficiar zonas aledañas de Bogotá y, a través de la música, dar a quien lo necesita un medio de catarsis.



Foto tomada de archivo de Cultura Colectiva

Pablo Araoz (i) y Javier Fonseca (d), integrantes de Alerta Kamarada.

En Escena



Foto: Natalia Molano.

Bogotá

Asfalto sin dueño

Hoy, el Parque de la 60, el mítico lugar de los *hippies*, es uno de los tantos expendios de drogas que hay en Bogotá.

El Parque de los Hippies, que alguna vez fue el epicentro de la cultura juvenil capitalina, hoy se encuentra sepultado por la inseguridad.



Natalia Molano
Periodista
nataliamolto@unisabana.edu.co
@nataliamolano3

Mientras caminaban, los pies de las mujeres se solían embadurnar por los enfangados y difíciles caminos que existían en la Bogotá antigua. Al ver esa incomodidad que padecían las damas de la época, un español de aspecto turbio ideó una forma para que fueran los zapatos los que tocaran el fango y no los pies de las señoras santafereñas.

El hombre fabricó unos zapatos de suela gruesa y

Lo único que queda de lo que era el Parque de los Hippies es el cerezo a donde se subía Nicolás a ver a los marihuaneros.

cuero resistente, que se llamarían chapines, lo que a él lo convirtió en un chapinero. Mientras más gente usaba esos zapatos, la fama de aquel zapatero crecía. Así que, en su cotidianidad, los habitantes empezaron a llamar al lugar donde vivían Chapinero.

Así como el nombre de la localidad capitalina en su principio fue extraoficial, en la actualidad, muchos de sus parajes también lo son. El Parque Julio Flórez se convirtió en el Parque de los Hippies y pocos lo conocen con su nombre original.

Un poco más acá en el tiempo, años 60, con sus suelas gastadas, pantalones bombachos, camisetas estampadas, barbas y melenas frondosas, los *hippies* capitalinos frecuentaban lo que primero se llamó el “Pasaje de los Hippies”, un lugar dedicado al comercio de artesanías baratas.

Mientras algunas manos bailaban sobre las cuerdas de las guitarras, otras sostenían los libros de poesía que florecían entre los labios rese-

cos por los “baretos”. Entre tanto, las chispas de la fogata brillaban como la actuación de los personajes de las improvisadas obras de teatro que montaban. Eran los *happenings*, manifestaciones culturales propias del movimiento.

Tania Moreno, Humberto Monroy, Federico Taborda y Edgar Restrepo tocaron varias veces en los eventos de la 60. Eran cuatro amigos con ideales liberales que fundaron la banda más representativa de la época en un monasterio de Usme. El grupo de rock, llamado Génesis, se caracterizó por incluir en sus melodías sonidos andinos, como los de la flauta, variados con ecos experimentales.

En tiempos modernos, las constantes pugnas con los policías hicieron que con la creación de un Centro de Atención Inmediata (CAI) se limitara la libertad de la comunidad *hippie* en ese sector. A inicios de los 80, Génesis ya se había retirado de la escena cultural colombiana, así como posteriormente lo haría el movimiento *hippie*. Con el crecimiento desmedido de la localidad, las zonas residenciales rodearon el parque, y, aunque algunos melenudos solían frecuentar el lugar, los hijos de las familias cercanas al sector, también lo hacían. “Antes había una cancha de fútbol, con unas bancas al-

Voces oficiales

Teófilo Vargas, intendente del CAI de Chapinero, ubicado en pleno parque, denunció que las principales drogas que se consumen son marihuana y cocaína. Sin embargo, “no hemos identificado bandas, pero sabemos que quienes comercializan ese tipo de sustancias son revendedores”, afirma. Andrés Acosta, edil de la localidad de Chapinero, informó que “las personas siguen reincidiendo en el consumo porque es un sitio de encuentro de diferentes tipos de grupos, desde rockeros hasta barras de fútbol”.

rededor. Todo lo demás era pasto. Solíamos jugar con mis amigos, montábamos en un árbol de cerezo y a los últimos *hippies* que quedaban les decíamos marihuaneros. Ahora que me pongo a pensar, no eran en lo absoluto desagradables”, afirma, con nostalgia, Nicolás Ruiz Pulido, quien vivió al frente del parque gran parte de su vida. Su mamá todavía administra

el negocio que sacó a su familia adelante: un taller de costura junto al lugar.

De hippies a skinheads

Ya no eran los chapines, ni las sandalias de *hippies*. En los 90, las botas *Dr. Martens* reinaban en Chapinero. Arribaron nuevas tribus urbanas como los *skinheads*, y, con ello, más pugnas y fronteras invisibles.

Aunque los primeros *skinheads* aparecieron en Bogotá hacia 1985, entremezclados con punks de la época, en los comienzos de los 90, la cultura juvenil se fragmentó y aparecieron diferentes tendencias. El hogar de las cabezas rapadas era un bar en la carrera 13, a tres cuadras del Parque de los Hippies.

Al son del Oi!, género musical predilecto de los cabezas rapadas, las botas de cuero sacudían el concreto de las aceras. Al terminar la fiesta, el parque era el destino.

Pero, a mediados de los 90, con la apertura de los bares gay en Chapinero, las riñas entre homosexuales y cabezas rapadas aumentaron. Hoy, solo unos subgrupos de *skinheads* sobreviven.

Al preguntarle a Nicolás Ruiz quién ganó la pugna, responde con seguridad: “los gays”. Y agrega: “con la plata se pudo lo que con la fuerza no”. Resulta que el grupo de jóvenes gays del sector, cuenta Ruiz, era adinerado e hizo cerrar el bar de la 13. Los que quedaron, se sentaban a grabar videos en el parque para difundir su ideología.

Hoy, el Parque de los Hippies es más asfalto que pasto, debido a la primera administración de Peñalosa. Tiene bancas atiborradas de grafitis y lo frecuentan residentes paseando sus mascotas, y mascotas paseando a sus dueños. Aunque todavía se venda marihuana y otras drogas, el parque dejó de ser cuna de manifestaciones culturales para volverse un expendio.

Hoy, los universitarios van únicamente a tomar cerveza y a echarse uno que otro “porro”. Ya no hay conciertos ni recitales de poesía y las únicas obras de teatro las protagonizan los borrachos que ya no se logran sostener en pie. Lo único que queda de lo que era el Parque de los Hippies es el cerezo a donde se subía Nicolás a ver a los marihuaneros.



Foto: Natalia Molano

El homenaje al poeta Julio Flórez.

Punto de vista

Repensándonos en lo digital EDITORIAL

Manuel Ignacio González
Decano
manuel.gonzalez@unisabana.edu.co
@Manuelgobe

En las ciencias sociales contemporáneas y especialmente en el ámbito de la comunicación se volvió famoso el aforismo el medio es el mensaje, acuñado por el canadiense Marshall McLuhan. Lo que hizo este teórico fue lanzar una propuesta brillante y arriesgada mediante la cual invitó a los académicos de la época y a la sociedad en general a considerar que los medios, más que soportes de consumo de contenidos, eran ambientes generados por tecnologías.

En otras palabras, el desarrollo tecnológico aplicado a la comunicación no genera nuevos medios, sino nuevos ambientes dentro de los cuales se desarrollan las personas y las culturas. Se podría decir que el ambiente creado a partir de un desarrollo tecnológico termina por dotar de sentido los mensajes que dentro de él circulan. En ese sentido, el medio (ambiente) es el mensaje.

Así, con fundamento en las ideas del canadiense, se puede afirmar que hoy es absolutamente válido y relevante preguntarse por aquello que define nuestro medio, nuestro ambiente comunicativo. Al tratar de responder el cuestionamiento, rápidamente nos damos cuenta de que ese elemento característico

es lo digital. La información, el entretenimiento, los negocios, la política, la educación, las relaciones personales y muchos otros ámbitos sociales se han digitalizado. Si hoy estuviera entre nosotros, ¿qué diría McLuhan sobre las tecnologías digitales y su impacto en la sociedad?

La digitalización es el punto de partida de la más reciente revolución de las comunicaciones. Su impacto a las industrias mediáticas es tan profundo que podría decirse que hoy toda la comunicación es digital, pues todos sus procesos y herramientas lo son, con lo cual el adjetivo “digital” está en vías de extinción, debido a que ya no aporta nada distintivo a la comprensión del fenómeno.

Retomando las ideas de McLuhan, se puede afirmar que la tecnología digital transformó no sólo nuestro ambiente comunicativo, sino nuestro ambiente social. Este proceso de cambio se inició hace poco más de cincuenta años y gradualmente hemos visto como su impacto en las personas ha sido cada vez profundo y se ha dado cada vez en menor tiempo.

El fenómeno selfie es ejemplo de ello. Antes la fotografía estaba limitada por el acceso a las cámaras, a los rollos, y el resultado final estaba mediado por el tiempo del revelado. Hoy todos tenemos una cámara permanentemente en

nuestras manos, la usamos sin restricción, obtenemos resultados inmediatos y los hacemos públicos sin consideraciones en nuestras redes sociales.

En este ambiente convulsionado es necesario hacer la reflexión sobre la pertinencia y la relevancia de lo que se hace en una Facultad de Comunicación. Para un comunicador, la tecnología, digital o no, siempre ha significado la posibilidad de hacer cosas, de contar historias. Hoy debemos entender que la tecnología nos está definiendo como personas, como profesionales, y que está delineando la sociedad en la que actuamos.

En este sentido, la responsabilidad de un profesional de la comunicación pasa por comprender la relación simbiótica entre tecnología digital y sociedad, pensar el ambiente cambiante que surge de esa relación, estudiar los comportamientos de las personas dentro de ese ambiente, identificar el impacto de esos cambios en las industrias de la comunicación y proponer de manera audaz y creativa nuevas formas de generar valor desde su profesión. Las viejas fórmulas para informar, persuadir o entretener caducaron y si los comunicadores no nos reinventamos, también lo haremos. Nos correspondió vivir un tiempo vertiginoso e incierto, pero a la vez tenemos la oportunidad apasionante de redefinir un horizonte profesional.

Caídos de la Torre

En Directo es un espacio para la autocrítica profesional. Tiene, en el mejor de los sentidos, un “destino manifiesto”: construir opinión pública en Colombia. En atención a esa responsabilidad es que estas páginas jamás se toman a la ligera el llamado “estado del arte”. Por ello no dejamos de lado, sino que seguimos abordando desde diferentes perspectivas, la oportuna reflexión fundamental sobre las redes sociales, este “nuevo” espacio público que sigue transformando radicalmente, para bien y para mal, el quehacer del oficio.

Al filo del cierre de la presente edición, la opinión pública nacional puso el foco en una nueva polémica: los comentarios en Twitter de una relativamente conocida periodista digital, acerca de la trágica muerte de un joven cantante vallenato. La controversia “viral” fue alimentada luego por entrevistas radiales y numerosas reacciones en redes sociales.

Lectores que se precian de ser críticos me comparten preguntas como: ¿por qué la tragedia se vuelve espectáculo?, ¿quién convierte en “relevante” un trino que a muchos les parece ofensivo?, ¿cuál fibra se toca para encrespar así los ánimos vallenatos?, ¿acaso no tiene Colombia encrucijadas más graves y estructurales como para distraernos en esto?

Ya entrados en gastos, citemos a Luhmann, quien diría que este hecho, como todos los que copan la agenda, no es el más importante ni tendría por qué serlo, pero sirve para simplificar una realidad tan compleja que a ninguno nos cabe del todo en la cabeza. Pues bien, la realidad que retrata la airada reacción a los trinos de esta columnista encaramada en la torre de la popularidad en la red, fama que comparten otras celebridades del mundo digital, radial, impreso o televisivo, es la presencia de algo, un “nosequé” en el periodismo al interior de ciertos medios, que está ofendiendo a un sector de ciudadanos, malestar que aumenta la desconfianza en el otrora fiable y heroico “cuarto poder”.

Esa creciente preocupación no debe ser subestimada ni por la prensa, ni por los periodistas, ni por la academia. Y cada nuevo episodio en el que saltan chispas entre medios masivos, redes sociales y ciudadanía debe recordárnoslo. Porque al periodismo es al que menos le queda bien ver la paja en el ojo ajeno e ignorar la viga en el propio.

¿Está bien que quienes rechazamos la incitación al odio y las amenazas en redes sociales, seamos los mismos que hostigamos y fomentamos el matoneo? ¿Es la visibilidad pública, en tiempos de reconciliación, una licencia para acosar a quien tenga una opinión diferente, así esta se ubique en las antípodas de la propia?

El periodismo construye opinión pública. La opinión pública es inherente a la existencia misma de la democracia. La democracia (por tropical que sea la nuestra) garantiza que a todos se nos respeten los derechos. Esos mismos derechos por cuya vulneración se viraliza nuestra indignación cada día.

Wilmar Matiz
@Trendingman

Los pollos de mi cazuela

Jairo Valderrama
Columnista
jairo.valderrama@unisabana.edu.co

En casi todo el mundo está proscrita la esclavitud, y continuamos preservando la alegría de valorar la libertad. Sin embargo, alguien, en sus propósitos dominantes, descubrió que el sometimiento es más efectivo si se implanta una idea en la cabeza de los potenciales

dominados. Como los mensajes, que son la esencia de la comunicación, solo pueden transmitirse acudiendo al lenguaje, por eso mismo su control es tan valioso y poderosísimo. Los medios de comunicación de mayor audiencia en Colombia y en el mundo constituyen la base y el origen de los discursos propagados entre la mayor parte de las personas. Y como la gente cree

que actúa de acuerdo con “su” manera de pensar, en últimas son los medios masivos los que imponen las masificadas pautas de comportamiento.

La libertad, entonces, consiste, en esencia, menos en la libre movilización, y más en la decisión plenamente autónoma de decidir qué se piensa, cuándo, dónde, cómo y por qué. Otro asunto es probar si esos pensa-

mientos se fundamentan en un discurso válido. De ahí la importancia del respaldo fundamentado de cada afirmación o negación, cuya génesis se basa en conocer la mayor cantidad posible de puntos de vista acerca de un asunto en particular. Obviar una perspectiva relevante conduce a conformar una visión chata (a veces nula desde la base argumentativa) del trozo de realidad

que se examina. Por eso, si algunos no contaran con nariz, serían ciegos, porque no ven más allá de esta.

Así como los pollos a las pocas horas de nacidos siguen por instinto a mamá gallina para aprender a comer, habrá muchos que seguirán los pasos ajenos y nunca caminarán por cuenta propia, ensimismados en su propio balido: ¡...beeee..., beeee...!

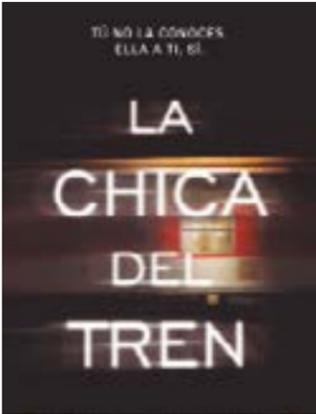
Con vuestro permiso...

LABRA PALABRA

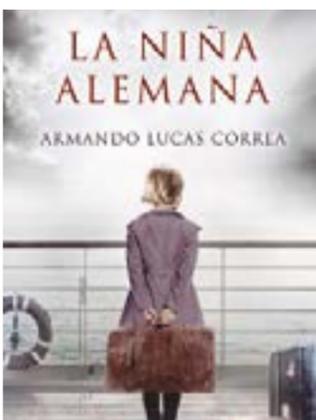
Top5

Los libros más vendidos en Colombia, en el último año

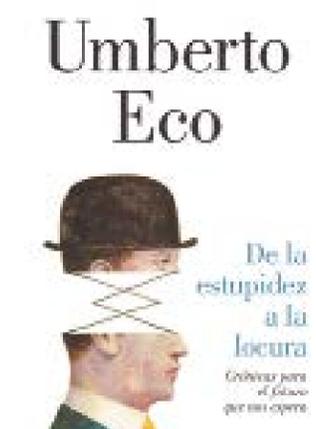
David Alejandro López Bermúdez



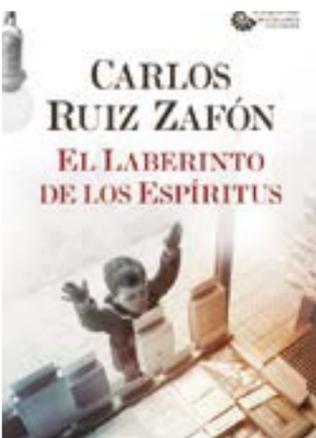
1. La chica del tren (2015). Esta novela, escrita por Paula Hawkins, cuenta la historia de Rachel Watson, una mujer que toma todos los días el tren hacia Londres. Desde allí, ve cómo se desarrolla la supuesta perfecta historia de amor entre Jason y Jess (como ella los llama). Sin embargo, queda involucrada en el misterioso asesinato de la mujer.



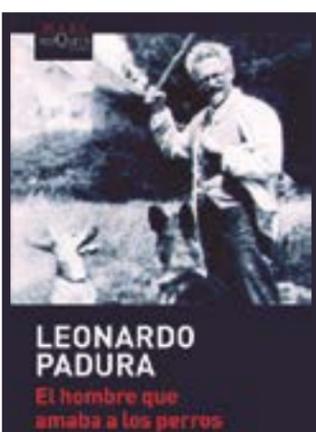
2. La niña alemana (2015). Es la primera novela periodística de Armando Lucas Correa. Cuenta la historia de Anna Rossen, una niña que pierde a su padre en los atentados del 9/11 y, al intentar descifrar quién era su progenitor, se encuentra con una tía abuela suya que vive en La Habana. Ella le cuenta las historias a bordo del transatlántico St. Louis.



3. De la estupidez a la locura (2016). Es la obra póstuma del escritor y filósofo Umberto Eco. El autor seleccionó, antes de morir, varios artículos que durante quince años publicó y resumían su preocupación por la sociedad actual. Se tratan temas como los medios de comunicación, la lingüística, la cultura, el poder de la tecnología y el individualismo.



4. El laberinto de los espíritus (2016). Del escritor español Carlos Ruiz Zafón. Esta novela de ficción cuenta la historia de Daniel Sempere y su intención de vengar la muerte de su madre, Isabella. Su esposa, Bea, y su mejor amigo, Fermín, intentan ayudarlo. La historia se desarrolla en la España de los años 50 y en medio del régimen de Francisco Franco.



5. El hombre que amaba a los perros (2011). Ésta es una nueva edición de la obra de Leonardo Padura. Cuenta la historia de Iván, aspirante a escritor, quien, luego de la muerte de su mujer, recuerda una anécdota cuando conoció a un hombre que amaba a los perros. Este sujeto le revelará secretos y recuerdos de Ramón Mercader, el asesino de Leon Trotsky.

En Escena



Foto cortesía Caracol Televisión.

La Niña fue la serie más vista del *prime time* en el 2016, con un promedio de 11 puntos de rating.

Series colombianas

Detrás de La Niña

La serie de Caracol Televisión, producida en 2016, ganó los once premios India Catalina a los que fue nominada. En Directo habló con los guionistas de la serie.



Salua Murad Rodríguez
Periodista
saluamuro@unisabana.edu.co
@salua_96

El ambiente austero de un grupo revolucionario ocasiona la construcción de valores que no corresponden a los que se deben inculcar en la infancia. Muchos entraban en contra de su voluntad a la guerrilla de las Farc y eran pocos los que salían con una nueva oportunidad de vida.

La serie 'La Niña' fue para Diego Osorio y Yamile Daza, sus guionistas, uno de sus mayores retos profesionales, pues no querían victimizar a los victimarios, sino "contar que, pase el conflicto que sea, los niños no deben estar allí. De ahí partimos para contar la historia", dice Daza.

La investigación fue indispensable, porque cuando se escribe sobre la vida de una persona, y además sobre un conflicto que toca la sensibilidad de cualquier colombiano, se debe tener cuidado con cada término o idea que se plantee.

El periodista y sociólogo Alfredo Molano, una de las personas que más sabe sobre conflicto armado en Colombia, apoyó este proceso. Para adentrarse en la cotidianidad de la guerrilla y entender el rol de las niñas allí, Yamile y Diego entrevistaron a Molano, quien

les explicó rasgos característicos de la guerrilla de alto rango, pues en este grupo armado hay jerarquía y 'la niña' era la preferida del comandante, lo cual le asignaba valores diferentes a los de una guerrillera común. A medida que la investigación avanzaba, corroboraban los datos con la verdadera protagonista de la historia: "Hablábamos todo el tiempo con ella. 'La niña' era un GPS literal, y cuando hablé con Alfredo hallé la razón, pues él me informó que a los preferidos del comandante se les enseña donde ponen las minas y guardan las guacas", anotó Yamile.

Debido a que el personaje está basado en la historia real de una joven exguerrillera, reinsertada en la sociedad y testigo directo de la justicia, se debía tratar con cuidado sus testimonios, pues detalles muy específicos podían ponerla en peligro. Así, se debía construir un ambiente en donde sucediera lo que ella relató, pero llevado a la ficción. "Para contar una historia como esta, uno tiene que crear ambientes, subtramas y líneas secundarias. Por ejemplo, historias de amor que gusten y no existían", argumentó la guionista. 'La Niña' rompió esquemas. Habló de postconflicto desde los victimarios en un contexto de diálogos de paz

Arriesgarse

Diego Osorio y Yamile Daza fueron libretistas aprendices en las grandes ligas. Son creativos empíricos y han logrado éxitos como "Amor en custodia". El fenómeno que "La Niña" produjo en los hogares colombianos es el inicio de una nueva época para la televisión que, aunque se ha visto golpeada por la internet, permanece a flote", consideran Osorio y Daza. "Ojalá que los canales se arriesgaran a contar historias como esta, que merecen ser contadas, y no solo apostarle a las narco-novelas", afirman.

Maria Camila Paredes

entre el Gobierno y las Farc. Osorio y Daza coinciden en que el éxito del proyecto se dio por el momento del país y la claridad del mensaje sobre "no niños a la guerra". Para ellos, las series construidas para la televisión tienen un sentido social y deben aportar a la construcción de una mejor sociedad: "es chévere crear historias en las que uno aporte para que algo en el país mejore o cambie", concluyó Diego.

En Escena



Una noche en el Jardín

Fotos: Juliana Coppo y Daniela Cortés.

El Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis es el más grande del país.

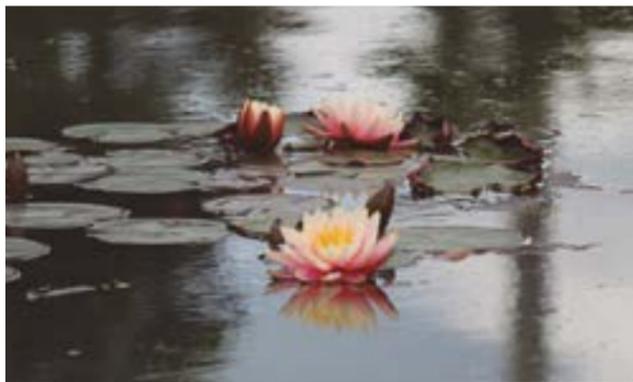


Daniela Cortés Parra
Periodista
danielacopa@unisabana.edu.co
@danny_cortes95

El olor es lo primero que resalta a las 6:30 pm del último viernes de cada mes. Los olores típicos de una picada criolla, una porción del “verdadero chimichurri argentino” y el suave aroma del chocolate se mezclan con los perfumes de las flores rojas, amarillas y violetas que se encuentran en el Jardín Botánico de Bogotá. Este, en los últimos años, se ha convertido en un espacio

con una variada oferta cultural y una alternativa nocturna en la capital.

Maritza Díaz Guerra, coordinadora de agenda cultural y académica del Jardín, busca propuestas innovadoras que se conjuguen con temáticas ambientales. 'Latin Latas', 'Poesía sin fronteras' y la Orquesta Filarmónica Juvenil de Bogotá han sido participantes de este evento. La oferta nocturna resume el catálogo del centro de flora: conferencias, exposiciones, charlas educativas y centros de adopción. En la edición de marzo, asistieron 2500 personas.



en la Jugada

Sudoku

9			2		8	4		1
	3							6
4		5	3		7		9	
			1					7
							1	
1		3			5	6		9
					3		4	
		7						
3		8		1			7	5

Efemérides

Hace 15 años fue lanzado 'Songs About Jane', el álbum debut de Maroon 5. El disco, con reconocidas canciones como 'This love' y 'She will be loved', ha vendido más de 5 millones de copias en Estados Unidos y fue #1 en seis países.

Adivina el caso

Mira la caricatura, descubre cada caso de corrupción y escríbelo en los espacios.



En Escena



Foto: cortesía de Systema Solar.

Systema Solar ganó con 'Rumbo a tierra' el premio Shock 2016 a mejor álbum independiente.

Música colombiana

Dentro del Systema

La agrupación colombiana Systema Solar combina sonidos autóctonos con *hip hop*, *scratching* y *techno*, además de herramientas visuales como escenografía, vestuario y video en vivo. El colectivo musical es uno de los más importantes del momento.



María Camila Paredes
Periodista
mariaparro@unisabana.edu.co
@LaParedesRojas

Como en la teoría científica que dice que una serie de eventos inesperados dio origen al universo, así dio inicio la agrupación Systema Solar. Vanessa Gocksch, VJ del grupo, fue la detonante de tan particular suceso.

En 2006, cuando Gocksch fue invitada a presentarse en la Bienal de Medellín, algo precipitada, accedió, pero solo si era junto a su colectivo de músicos, colectivo que no existía y que conformó con personas que apenas conocía. “Vanessa dijo que existía un grupo, sin todavía ser verdad”, cuenta ‘Índigo’, vocalista de la banda, recordando el gracioso momento. A un mes del evento tuvieron que inventar todo. Nombre, concepto y repertorio fueron organizados en tiempo récord. “Nuestro primer ensayo fue ante cuatro mil personas en la Plaza Botero. Desde ahí no hemos parado”.

Del caos se formaron los planetas y de ese caótico mes se formó la agrupación que diez años después ha logrado posicionarse como una de las movidas independientes más importantes del país. Con tres discos, giras de talla mundial y una propuesta innovadora, han logrado hacerse notar en varios países y ser el foco de atención de varios medios internacionales.

El nombre y la estética del grupo se forma a través de la combinación de conceptos. Viene asociado a dos grandes ideas relacionadas con la cultura norte del país. 'Systema' hace referencia al *sound system* o equipos de sonido, llamados popularmente “pikós”, en la costa, y a la cultura que estos generan, de reunirse en torno a la música. 'Solar' se relaciona con el espacio destinado para hacer las “verbenas” o fiestas populares en varias partes del país. “También por el hecho de que somos varios, cada quién aporta algo diferente y se crea la analogía de los planetas”, agrega Índigo.

La tierra del Systema

Pasaron tres años de creación, de música en vivo, antes de que el primer álbum saliera. Después de eso, se amplió la conexión con el público; la primera gira en Europa, Centroamérica y Colombia les dio el reconocimiento. Con el último disco 'Rumbo a tierra' (2016), los temas se han ido enlazando con las realidades nacionales como la migración, la

minería, el cuidado del agua o la libertad misma, que han llamado la atención de un público internacional. De hecho, la canción 'Rumbera' fue incluida en las canciones del juego FIFA 2017 y 'Tumbamurallas' fue seleccionada por Discovery Channel para promocionar contenidos. Systema Solar no está vinculada a ninguna disquera. Ellos, como colectivo, decidieron crear su propio sello discográfico llamado 'Sam-

bumbia Publishing', lo que les da la libertad de crear en el estilo y tono que prefieran.

“Ha sido un combinar la experiencia de cada uno”, dice Índigo. “Es por la energía que nosotros nos proponemos entregar, es una experiencia que nosotros llamamos 'berbenáutika', como en una 'verbená' donde cada uno tiene que aportar lo suyo para que pueda llevarse un recuerdo de la fiesta”.



Foto: cortesía de Systema Solar.

Systema Solar lleva once años innovando con sus sonidos y escenografía.